

**EFFECTOS DE LAS REMESAS EN EL CAPITAL ECONÓMICO Y HUMANO DE LOS HOGARES EN
COLOMBIA**

BENJI JOAN DOMÍNGUEZ

DIRECTORA:

MARÍA GERTRUDIS ROA (PhD)



UNIVERSIDAD DEL VALLE

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS

PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA

CALI, VALLE DEL CAUCA

2019

Para el/la lector(a).

El presente trabajo utiliza el concepto de capital económico, para operacionalizar las variables de los rubros económicos de la base de datos utilizada en esta investigación; como propiedades e ingresos. Este concepto se toma partiendo de las definiciones que hace Bourdieu acerca de ellos y de cómo se construyen.

Por otro lado, para fines prácticos, se utiliza la noción de capital humano. De esta forma se pudo operacionalizar variables de la base datos que son claves de la reproducción social de los hogares.

La finalidad de este apartado es poner en sobre aviso a quien lea el presente documento sobre la claridad que se tiene acerca de las observaciones que Pierre Bourdieu hizo del capital humano.

Bourdieu demuestra como el capital cultural influye en el desigual rendimiento escolar de estudiantes procedentes de diferentes clases sociales. Lo que indicó una ruptura con las teorías neoclásicas de la economía como el capital humano y las capacidades naturales.

Por lo que en este trabajo de grado se toma la definición de capital humano como el consumo de bienes básicos que contiene las inversiones de remesas en educación, alimentación y salud.

Resumen

Este trabajo busca mostrar los capitales de los hogares colombianos contruidos con los dineros enviados del exterior, fruto del trabajo de los remitentes. Se indagan las particularidades de la migración colombiana, en especial el enfoque de la sociología económica en el uso de las remesas. Este estudio es realizado para conocer las estructuras de los hogares receptores de remesas y cómo usan las remesas en el hogar, en consumo y en su patrimonio. La hipótesis de este trabajo de grado plantea que los hogares utilizan la remesa para el sustento de las necesidades básicas del hogar y por esta razón los hogares receptores no tienen capacidad acumulativa para adquirir propiedades, es decir, el capital prioritario de los hogares receptores de remesa es el capital humano sobre el capital económico. Los resultados mostraron que la hipótesis fue comprobada. Los hogares receptores utilizan la remesa en consumo, para cubrir sus gastos básicos, al darle prioridad al capital humano y el uso de las remesas en la inversión son menores y depende de características puntuales de los hogares. Los datos fueron analizados el SPSS y proceden de la base de datos LAMP.

Palabras clave: Estudios de Migración, remesas, hogar, sociología económica, capital económico, capital humano.

TABLA DE CONTENIDO

Contenido	
INTRODUCCIÓN	5
1. REMESAS Y CAPITALES. APROXIMACIÓN CONCEPTUAL	7
1.1. Planteamiento del problema	7
1.2. Estado del arte	8
1.3. Referentes conceptuales.....	13
1.4. Objetivo general.....	15
1.5. Objetivos específicos.....	15
1.6. Hipótesis.....	16
1.7. Modelo analítico de investigación	16
1.8. Metodología	17
2: CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES ENCUESTADOS	19
2.1. Las remesas en Colombia: flujos y departamentos receptores	19
2.2. Descripción de hogares de la muestra	22
2.2.1. Caracterización demográfica del hogar	22
2.2.2. Caracterización económica del hogar	26
2.2.3. Descripción servicios básicos y equipamiento de los hogares receptores y no receptores de remesa.....	29
2.2.4. Hogares receptores de remesas en el hogar y su experiencia migratoria.....	32
2.3. Remitentes y hogares migrantes.....	33
2.3.1. Descripción del remitente de remesas	33
2.3.2 Parentesco de remitentes por experiencia migratoria del hogar	39
3: USOS DE LA REMESA Y LA CONSTRUCCIÓN DE CAPITALES HUMANO Y ECONÓMICO	41
3.1 Capital humano de los hogares receptores de remesa.....	41
3.2. Consumo de los hogares receptores de remesa	48
3. 3. Inversión de los hogares receptores de remesa	50
3.4. Capital económico construido con remesas de los hogares receptores.....	53
CONCLUSIONES	59
Bibliografía	62

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de grado se refiere al tema de las remesas y sus usos. Las remesas son dinero enviado por migrantes, fruto de su trabajo, a sus parientes y amigos que viven en su lugar de origen. Para estudiar las remesas se utilizó como unidad de análisis, el hogar y el objeto de estudio de esta investigación fue el uso de las remesas en la construcción de capital humano y económico en los hogares colombianos.

Las remesas son un fenómeno creciente. Colombia se ha constituido como uno de los principales países de la región receptor de remesa, su impacto en la economía aún no se ha entendido del todo y necesita seguirse estudiando. Este trabajo de grado busca responder el interrogante de ¿Cuál ha sido la contribución de las remesas a la construcción de capital económico y capital humano de los hogares receptores?

Los objetivos de este trabajo de grado apuntan a dimensionar la contribución de las remesas en el capital económico y humano de estos y para dimensionar el efecto de las remesas en los hogares que las reciben, es necesario comprender el contexto en el que se producen, la dinámica de los flujos, las características de los hogares receptores y sus remitentes.

El interés de conocer la función de las remesas en los hogares receptores, cómo usan la remesa y si estas contribuyen al crecimiento de los capitales del hogar. En el proceso de investigación se identificó diferentes formas de uso de las remesas.

Este trabajo de grado deja en evidencia la importancia de las remesas para estos hogares en su reproducción social y mejoramiento de la calidad de vida. Además, se profundiza desde una perspectiva cuantitativa, que muestra, que más allá de las definiciones que los economistas le dan a este fenómeno, los procesos que se llevan a cabo para usar la remesa señalan que estas multiplican las oportunidades de los hogares que las reciben. Desde el ámbito personal, el interés versó en darle significado a mi propia historia de vida como hijo de migrantes y beneficiario de remesas.

Este trabajo de grado es de corte cuantitativo y utilizó las bases de datos del proyecto LAMP en las cuatro principales regiones expulsoras de migrantes en Colombia: eje cafetero, Valle del Cauca, Cundinamarca y Atlántico. Esta etno-encuesta toma hogares con y sin experiencia migratoria. En el estudio se comparan los hogares receptores y no receptores (grupo de control).

Las variables se procesaron a través del SPSS. Los análisis realizados son principalmente análisis descriptivos y análisis relacionales. Para el grueso de la metodología se hicieron caracterizaciones de la población de estudio. Se utilizaron diferentes tipos de pruebas no paramétricas y pruebas entre variables tanto nominales como ordinales.

En el capítulo primero se presenta el ejercicio de investigación de este trabajo de grado. Consta de tres partes. En primer lugar, se realiza el planteamiento del problema de investigación, con su estado del arte respectivo. En la segunda parte se definen las categorías analíticas principales y los objetivos de la investigación. Por último, se hace una memoria metodológica de lo realizado.

El capítulo dos tiene por objetivo describir los hogares con experiencia migratoria encuestados y su relación con los remitentes en los países de destino. En una primera parte se desglosa el contexto en el que se produce la recepción de las remesas. Ello incluye los flujos de salida de colombianos y la entrada de los dineros de las remesas en el país. La segunda parte caracteriza la estructura de los hogares encuestados a partir de las variables demográficas y económicas más

importantes. El capítulo finaliza con una descripción detallada de los remitentes y su relación con los hogares receptores.

El capítulo tres desarrolla los objetivos específicos, al dimensionar las contribuciones de las remesas en la construcción de capital humano y el capital económico de los hogares receptores de remesa.

Primero quiero agradecer a la sociología por obsequiarme la objetividad y la neutralidad valorativa. Segundo, quiero agradecer a mi directora de trabajo de grado, Maria Roa, en el proceso de la realización de este trabajo me lleve grandes riquezas, no solo en definiciones conceptuales sobre el hogar, migración y remesas, sino, en cómo optimizar procesos metódicos y la importancia de la sistematización de los pasos de un proyecto de este tipo. También quiero agradecer a todos los profesores del programa académico, las clases que tuve la oportunidad fueron inspiradoras. Agradecer finalmente a mi familia por apoyarme en este difícil proceso y a todos los que con expectativa esperaba este día.

1. REMESAS Y CAPITALES. APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

El objetivo de este capítulo es contextualizar el tema de investigación del trabajo de grado. Este capítulo tiene seis acápite, en el primer acápite se plantea el problema de investigación. En el segundo se encuentra el estado del arte donde se traen los artículos e investigaciones sobre el problema. En el tercer acápite se tienen los referentes conceptuales con los que se va a trabajar el problema. El cuarto acápite contiene la hipótesis y los objetivos de este trabajo de grado. Seguido, el quinto acápite, contienen un modelo analítico con el que se trabajó las variables a lo largo de los capítulos. Finalmente, el sexto acápite tiene la metodología utilizada para lograr los objetivos propuestos.

1.1. Planteamiento del problema

En el 2013 entraron a Colombia 4071 millones de dólares en remesas provenientes de diferentes partes del mundo, especialmente España, Estados Unidos, Venezuela, Chile, Inglaterra. En el 2011 Colombia era el tercero en el ranking de países receptores de remesas, beneficiando a 4,5 millones de personas. Las remesas representaban el 1,2% del PIB Nacional (elpaís.com.co, 2012). De acuerdo con esto ¿Cuál ha sido la contribución de las remesas en los hogares colombianos? La inquietud nace de la necesidad de conocer cómo usan las remesas los hogares con migrantes en algunas regiones de Colombia.

En Colombia han aparecido algunos estudios sobre la contribución de las remesas a la construcción de los diferentes tipos de capitales y algunos pocos estudios por estratos socioeconómicos. Sobre la dependencia de los hogares a las remesas del exterior se ha hallado que la asignación al uso de las remesas en estos hogares incluye la educación de los más jóvenes, el sustento del hogar y la salud, es decir, estos hogares cubren sus gastos primarios, pero quedan sin capacidad acumulativa. Además, el dinero sobrante a los gastos primarios termina siendo para consumo “ya que los hogares no tienen conocimiento para emprender negocios que no sean familiares y generen renta” (Roa, 2012, pág. 76).

La contribución de las remesas a la construcción de los capitales en los hogares colombianos está sujeto a situaciones de contexto y particularidades de las familias. Los hogares colombianos con experiencia migratoria tienen diferencias sociodemográficas, según lugar de origen y destino. Por ejemplo, a diferencia de las clases medias profesionales que viajan con su familia nuclear a Estados Unidos y Canadá donde el control de ingreso al país es más rígido, los miembros de hogares que migran hacia España son en mayor medida de estratos medio-bajos y sobre todo no calificados (Cárdenas, 2006). Estas características muestran la multi-causalidad de la migración, aunque la migración de colombianos obedece principalmente a razones económicas.

El patrón migratorio de colombianos se enmarca en las siguientes regularidades empíricas:

- Los hogares de bajos recursos son los que menos migran
- La migración colombiana es fundamentalmente urbana
- Viajan tanto como profesionales como personas no calificadas a países de fácil acceso
- El comportamiento migratorio opera bajo una lógica local y regional

- En algunos lugares como Estados Unidos y España, los emigrantes colombianos han creado pequeños enclaves étnicos,
- La inversión en capital humano de la remesa se da en mayor grado en los hogares con tasas de dependencia altas
- En pocos hogares (estratos medios-bajos) hay una mentalidad empresarial que guíe a los receptores de remesas emprender negocios formales con las remesas
- Las remesas en Colombia tienen un carácter de salario que cubre la totalidad de los gastos básicos de hogares con estructuras demográficas dependientes (estratos medios-bajos); lo cual muestra que la emigración ha sido en su mayoría una estrategia económica de los hogares en Colombia.

1.2. Estado del arte

Este estado del arte se ha construido en torno al problema de investigación: el uso de remesas en el hogar. Entre los estudios citados se encuentran investigaciones realizadas por sociólogos, trabajadores sociales y economistas que están en su gran mayoría orientados con métodos cuantitativos.

Las investigaciones han indagado sobre el impacto de las remesas en la economía de los países de origen, los motivos de migración y características de los migrantes. También se ha avanzado en el estudio de los usos de las remesas en el hogar de origen e, incluso, en varios de ellos ya se ha dimensionado el volumen de capital que se construye con las remesas.

Para enmarcar de una forma robusta el tema de estudio, el presente trabajo de grado busca sortear los problemas metodológicos que se tienen al trabajar las remesas. Por eso ha sido importante contextualizar el problema desde la discusión macro hasta los hallazgos particulares de los estudios.

La forma en que se estudia la remesa influirá en los resultados, en su artículo, Mora y Gutiérrez (2017) señalan un conjunto de problemas metodológicos que todos estudios sobre remesas se enfrentan a la hora de encontrar objetividad, entre ellos están, la simultaneidad, las razones para migrar son varias y simultaneas, causalidad, el nivel de pobreza de los hogares receptores influye en el monto de la remesa, sesgo de selección, las muestras de estudio no son aleatorias, sesgo por variable omitida, la realidad social de la migración se explica con múltiples variables. (Mora & Gutierrez, 2018).

Es importante conocer el papel que cumple las remesas a nivel macroeconómico, los países que reciben remesas, como Colombia, tienen este recurso, positivo como entrada de divisas, pero aún más importante es cómo las remesas logran mantener a muchos hogares en el país de origen. Unos de los grandes ejes centrales para tratar el tema de la remesa, es la discusión sobre los efectos positivos o negativos de las remesas en la economía de los países receptores.

En el trabajo “Efectos de la migración internacional en las condiciones de vida de los hogares colombianos” de Tovar Cuevas. Tiene como objetivo de este estudio, estudiar la migración como una herramienta para mitigar la pobreza. Su enfoque parte de observar la migración en relación con los logros educativos y encuentra que el efecto de las remesas es positivo y la define como una herramienta de desarrollo; este lo hace demostrando que las familias migrantes son menos propensas a la deserción escolar, tener una persona en el extranjero disminuía la deserción escolar.

(Tovar, 2007). Este autor también hace mención importante del uso de la remesa en inversiones en categorías de capital económico, trae estudios a colación sobre Egipto, donde las familias compran tierra, siendo lo único que vale la pena invertir en su mercado local, por lo que nace la pregunta acerca si la decisión de dónde invertir la remesa también tiene profundas raíces sociales y culturales.

Gómez y Ramírez (2014) en “Dinámica económica de las remesas enviadas desde España y estados unidos a Colombia entre 2005-2013: un análisis de cointegración”. Tiene como objetivo central, analizar el comportamiento de las remesas enviadas desde España y Estados Unidos en el periodo de 2005 a 2013 a Colombia y específicamente buscar cuáles son sus determinantes a largo plazo. Los autores encuentran que las remesas se centran en suplir necesidades de los hogares antes de constituirse en una fuente de ahorro. Desde una perspectiva economicista busca establecerse las causas de una relación larga y mantenida de remesas. De este modo los autores concluyen que las remesas que ingresan al país son un rubro importante en el PIB nacional. A pesar de haber sufrido un fuerte desplome en los últimos años, ocasionado por la crisis económica financiera estadounidense y últimamente por la recesión económica española (Gómez & Ramírez, 2014, pág. 72). Por último, los autores exponen que las causas de una relación larga y mantenida de envío de remesas, según el modelo económico por ellos propuesto responden de manera independiente a factores económicos y se acerca más a factores sociales como relaciones de familia, la afectividad y urgencias. (Gómez & Ramirez, 2014).

En este sentido, Mates & Mantiñan (2014) en “Las remesas enviadas desde España: Análisis de su impacto en las economías receptoras” muestra que, aunque las remesas mejoran la vida de los hogares receptores, no incide en el desarrollo del país en su conjunto, ya que, aunque suba su calidad de vida, las remesas pueden influir en crear dependencia a personas que no estudian ni trabajan porque quieren prepararse para migrar algún día.

Sobre este aspecto Mora y Gutiérrez en “Remesas y pobreza: una revisión teórica y empírica” hacen una revisión de estudios que investigan el impacto de las remesas sobre la pobreza. Los autores encontraron que en general, hay un consenso, acerca de cómo las remesas ayudan a disminuir los niveles de pobreza, aunque su efectividad depende de las instituciones a la hora de lidiar con problemas sociales y económicos del país receptor, es decir, las remesas por sí mismas no pueden erradicar la pobreza ni ser un mecanismo para ello. Finalmente, el autor se pregunta cómo la distribución de la remesa tiene efectos agregados en la reducción de la pobreza. (Mora & Gutierrez, 2018)

Sobre esta línea se destaca la investigación de Tarazona, *et al* (2018) llamado “Remesas y crecimiento económico en Colombia para el periodo (2000-2016) el objetivo de los autores es encontrar una relación empírica entre las remesas y el crecimiento económico. Este trabajo concluye, que no existe una relación a largo plazo sobre el crecimiento económico de Colombia y las remesas, debido a que los hogares receptores usan más las remesas en consumo que en inversiones de factores productivos. Ambos estudios han encontrado que los países receptores con mejores instituciones y políticas hacia el fenómeno de las remesas tienen un mejor impacto en su economía, por lo que se preguntan si una forma de aumentar la efectividad de las remesas es canalizar bajo instituciones esos recursos hacia la inversión. (Tarazona, Cuadra, Romero, & Fajardo, 2017)

La discusión está servida y son muchos los estudios que demuestran como las remesas son un recurso efectivo para sacar a los hogares receptores de situaciones de vulnerabilidad, logro cualitativo que hace más fuerte la economía de un país. Entre los estudios cuyos resultados han mostrado que las remesas tienen un impacto positivo en los hogares, se tiene el realizado por

Corona (2014) llamado “Las remesas y el bienestar en las familias de migrantes” en San Jerónimo de Coyula en Puebla, México. Sus resultados muestran que en los hogares encuestados las remesas tuvieron un efecto positivo en su desarrollo y bienestar, por lo que afirman que la migración es y será una estrategia de las familias para mejorar sus condiciones de vida. (Corona, 2014)

La mayor razón para que las personas migren es por causas económicas, la migración se convierte en el único recurso que tienen para el sostenimiento del hogar, y la práctica transnacional de la remesa es la evidencia central de este proceso. Al tratarse de hogares que hay que sostener, es fundamental entender sobre los hogares dependientes. Bedoya (2011) en “Remesas: dependencia económica en hogares de estratos dos y tres de la ciudad de Cali” tuvo como objetivo describir los niveles de dependencia económica de los hogares de los estratos dos y tres de Cali con respecto al envío de remesas provenientes de familiares que han migrado a España. La autora concluye que las remesas que ingresan a los hogares se convierten en un ingreso cuasi-permanente para cubrir algunas necesidades básicas de las familias receptoras y en menor medida se usa para actividades de ocio. Los envíos de dinero le permiten al hogar transnacional dependiente de la remesa acceder a una mejor calidad de vida. Las remesas se constituyen como un fondo salarial que le brinda una estabilidad económica al hogar para complementar los gastos.

Los hogares que son altamente dependientes de la remesa dan prioridad a las necesidades básicas como alimentación, pago de servicios públicos, salud y educación, en menos proporciones se destinan las remesas a la inversión, pagos de recreación y ocio. (Bedoya, 2011, pág. 64). El uso de las remesas no se centra más en cubrir necesidades económicas básicas y no tanto en la creación de un ahorro, debido a la dependencia demográfica que se da en muchos hogares y sumado a esto, el papel del migrante como proveedor económico. La dependencia que un hogar pueda llegar a tener de las remesas depende de los ingresos propios tenga el hogar fuera de la remesa que le envía el migrante. (Bedoya, 2001, págs. 64,65).

Hasta aquí, los estudios muestran la relación estrecha entre las condiciones de dependencia de los hogares a las remesas. Para comprender el verdadero efecto de las remesas en estos hogares, se debe profundizar a nivel micro cómo usan la remesa. Un aspecto importante es comprender la racionalidad detrás del envío de remesas. En el caso de Mates y Mantiñan (2014), la investigación arrojó que la motivación del remitente varía según la nacionalidad, esto, al comparar las diferentes nacionalidades que envían remesas desde España, la cantidad de envíos no está relacionada a la cantidad de nacionales en ese país, algunos países hacen más esfuerzos a la hora de enviar remesas (Mates, Mantiñan 2014). Aunque de forma general hay dos ejes principales en la motivación del remitente según la literatura sobre la migración y remesas, están las relaciones familiares, contractuales, el altruismo y la elección racional, estratégica de las familias migrantes para tomar decisiones racionales. (Mates & Mantiñán, 2014).

Igualmente, en la descripción del fenómeno, es importante conocer cómo los que participan en el envío y recepción de remesas toman las decisiones de qué es lo mejor para el hogar. En este sentido, los resultados del estudio de Corona (2014) muestran cómo la familia migrante en Puebla, México tiene claridad a la hora de saber quién decide cómo usar la remesa, en este aspecto el autor afirma que esto influye en cómo el hogar toma la noción de bienestar del remitente quién decide qué es lo mejor para ellos. Decidir cómo usar la remesa también está relacionado a las motivaciones del remitente de enviar remesas (Corona, 2014). En la misma dirección en su revisión documental Mora encuentra que, entre las motivaciones está el interés del remitente de retornar o como una inversión a largo plazo para entrar en la herencia del hogar receptor (Mora & Gutierrez, 2018)

El aspecto central de este trabajo se encuentra en el uso que les dan a las remesas estos hogares, por lo que, en el estado del arte se enmarca cuestiones fundamentales a la hora de comprender la naturaleza que se le dan al uso de las remesas. Para Mora (2017), la explicación de los usos que se le da a la remesa se puede dar bajo la teoría de La Nueva Economía de la Migración Laboral de Stark y Bloom en 1985. Esta teoría explica que las razones para que una persona migre es resultado de una estrategia del hogar, su revisión incluye estudios en la zona rural de México, Kenya y Ghana, en estos países, la remesa se utilizaba para alimentación y vestimenta, y de una forma indirecta en, educación, salud e inversiones para mejorar las producciones agrícolas y no agrícolas en el caso de Kenya.

De acuerdo a La Nueva Economía de la Migración Laboral, (Aysa-Lastra, 2017) menciona que los hogares invierten en distintos activos en diferentes etapas del ciclo vital, en este punto, en el artículo de Corona (2014), menciona que los hogares migran en momentos de crisis y planean sostenerse para posteriormente incrementar o crear un patrimonio. El autor encontró cómo para algunos hogares de San Jerónimo es más importante usar la remesa para la salud de los miembros del hogar, porque tenían en sus hogares población envejecida o también hogares que gastaban la totalidad de las remesas en alimentación (Corona, 2014)

En este sentido, Aysa-Lastra menciona que el envío y uso de las remesas están relacionadas las características de los hogares, su composición y el desarrollo local y circunstancias de la economía nacional, las remesas son anti-cíclicas, dependen de las necesidades y oportunidades de cada país de origen. Así los usos de la remesa están programados de acuerdo al ciclo o etapa de desarrollo del hogar receptor, es decir, si hay niños o adolescentes se invertirá en educación, si hay adultos económicamente activos se invertirá más en proyectos productivos (Aysa-Lastra, 2017) Diversos autores han señalado que los hogares receptores cubren las deficiencias del Estado en coberturas de salud y educación con el dinero de las remesas.

Según los autores del estado del arte, cabe indagar acerca de cómo los hogares de nuestra muestra usan la remesa y en qué estado de desarrollo esté el hogar. En esta parte cabe preguntarse: ¿Cuál es el ciclo de vida que es más frecuente en la muestra estudiada?

En este punto, pasamos a preguntarnos sobre el ciclo de vida de los hogares estudiados en “Remesas de trabajadores y su impacto económico” de José Darío Uribe, sobre las poblaciones de Brasil y El Salvador. El autor encuentra que estos no invierten en negocios o cualquier elemento multiplicador de riqueza económica. (Uribe, 2005). Sin embargo, las remesas son generadoras de óptimas condiciones de vida al suplir las deficiencias de esos estados con familias que viven en la marginalidad, en este caso creando capital humano de las familias receptoras al permitir el ingreso de los más jóvenes a instituciones educativas y sistemas de salud.

Algo similar resultó de las investigaciones de Miguel González-Block *et al* (2013), sobre los migrantes mexicanos en California y su atención por la salud de los dependientes en el hogar de origen en el artículo “Utilización de remesas de migrantes en California para atención a la salud de sus dependientes en México”. Debido a las fuertes brechas entre Estados Unidos y México, los remitentes no solo envían remesas para la salud de los miembros del hogar, sino que estos también viajan a ser atendidos. Otro hallazgo importante es que los hogares afiliados al sistema de salud en México gastaban menos en salud, sin embargo, aunque estaban afiliados gastaban en salud privada. (Gonzales, Sierra de la Vega, & Bustamante, 2013)

Un eje importante sobre la comprensión de los efectos de la remesa, es la perspectiva de género, pues la forma en que se usa la remesa tiene particularidades. Un estudio acerca de esta

perspectiva es la de Vergaño (2011) en “Incidencia del género en la gestión de la remesa en hogares de estrato 2 y 3 de Cali”. Este trabajo tuvo como objetivo central describir la gestión de la remesa el que administradores y remitentes de algunos hogares de estratos 2 y 3 de Cali, sean hombres o mujeres; en particular se analizó la planificación, la destinación y el control del dinero proveniente de las remesas. Se analizaron tres fases en la gestión del dinero de la remesa: la planificación, la destinación y el control. El análisis de las remesas con una perspectiva de género es importante porque la experiencia de ser hombre o mujer en el contexto específico del hogar atraviesa de forma particular la toma de decisiones y el consumo del dinero. (Vergaño, 2011). De este modo el enfoque teórico de esta investigación está bajo la perspectiva de género y del transnacionalismo; la autora se propuso como hipótesis que una mejor administración del dinero proveniente de las remesas es efectuada por las mujeres. Al ser las mujeres mayores conocedoras del funcionamiento del hogar, realizan una mejor gestión de la remesa porque administran el dinero en función del bienestar colectivo, buscando mejorar la calidad de vida de los miembros del hogar. (Vergaño, Laura, 2012, pág. 21).

La autora expone que las remesas son recibidas en gran medida por mujeres y que estas en comparación con los hombres tienen una mejor gestión del dinero de las remesas. La administración de la remesa en los hogares es una función doméstica principalmente característica de rol femenino. El manejo que las mujeres le dan a la remesa resulta determinante para una mejor gestión de dichos dineros en el hogar. (Vergaño, 2011, pág. 84). De este modo expone la diferencia en la administración y planificación sobre la administración de la remesa en donde las mujeres, por así decirlo, toman la labor más en serio que su contraparte masculina.

Aysa-Lastra (2017) en su artículo “Migración internacional, remesas y patrones de Género en Colombia y Ecuador” busca determinar si el género tiene influencia de cómo se usa la remesa Su hipótesis es que las mujeres gastan más en educación, salud y alimentación mientras que los hombres en capital físico, como viviendas, encontrándose que no hay diferencias significativas en como usan la remesa por género. La autora asimismo menciona tres ejes a la hora de abordar el tema de remesas por género: cantidad de envío, quienes reciben, para qué las usan. Este artículo es muy pertinente ya que fue desarrollado en el marco del proyecto LAMP, utilizando la misma base de datos que el presente trabajo.

La remesa ha supuesto grandes beneficios a los hogares receptores de todo el mundo. Se encuentran diversos estudios acerca de los efectos de las remesas en el tercer mundo y en especial el uso que se les da. En su artículo de revisión teórica, Mora (2017), menciona el estudio de Adams y Cuecuecha en el 2013 acerca de los usos que le daban los hogares receptores de Ghana a las remesas en educación, vivienda y salud.

Como ya se sabe la investigación de las inversiones de remesas en el mundo ha mostrado comportamientos sociales interesantes, teniendo en cuenta el significado que le dan los hogares transnacionales al dinero enviado del exterior y depende del contexto de la familia que pertenece el emigrante. Por otro lado, la visión del remitente acerca de su noción de bienestar. (Corona, 2014) ciclo de vida (Aysa-Lastra, 2018) (Corona, 2014). y género (Vergaño, 2011) (Aysa-Lastra, 2018).

El estado del arte nos muestra que el estudio de la migración nos aporta referencias generales que podemos tomar para comprender el fenómeno, pero también queda claro que cada estudio sobre migración es diferente por el determinado rango de tiempo estudiado y por la ubicación geográfica de los hogares migrantes, además de sus múltiples variables. Sin embargo y a pesar de la diferencia de los estudios escogidos, existe un comportamiento que se repite en diferentes países y es el uso de las remesas para salir de situaciones de pobreza en hogares con

estructuras poblacionales dependientes, lo que indica que existen variables más influyentes que otras a la hora de explicar el uso de la remesa. Por esta razón este trabajo de grado se pregunta ¿Cuál ha sido la contribución de las remesas?

Es necesario realizar esta investigación para encontrar hallazgos propios y dimensionar si las remesas han contribuido a crear capital humano o capital económico en estas regiones de Colombia.

1.3. Referentes conceptuales

Para hablar del fenómeno de las remesas hay que hablar de la migración contemporánea, que es donde se inscribe nuestro problema de investigación. La migración postindustrial o contemporánea (1960- hasta hoy) en el marco de la globalización. Es un periodo que significó una ruptura con los antiguos patrones de migración.

En lugar de verse dominada por el flujo desde Europa hacia un número determinado de antiguas colonias, la inmigración se convirtió en un fenómeno realmente global, puesto que aumentó el número y la variedad tanto de países de origen como de países receptores. El suministro global de inmigrantes en este periodo se desplazó de los países en vías de desarrollo hacia Europa” (Massey, 2003, pág. 13).

Hacia 1990, la migración ya se había convertido en un fenómeno global. Autores como Sassen (2007) agregan que la globalización ha moldeado particularidades en la migración.

Los estudios clásicos económicos y demográficos de la migración explican sus causas en procesos de atracción y expulsión, los factores principales de expulsión son la pobreza y desempleo, en contraparte los factores de atracción de personas es la posibilidad de encontrar empleo y tener buena remuneración, estos procesos tienen su origen en las condiciones del sistema en una zona o país determinado, pero, si esto fuera así, dichos factores provocarían una migración masiva hacia otros países, sucede que sobran las pruebas para demostrar que no es así, estas explicaciones económicas argumentan por qué emigran algunas personas, pero no por qué la mayoría de las personas que viven en las mismas condiciones permanecen en sus países de origen (Sassen, 2007, pág. 167)

Sassen (2007) toma este enfoque porque existen variables adicionales que transforman esas condiciones en motivos de emigración. La pregunta clave, es, bajo qué condiciones la pobreza llega a funcionar como un factor de expulsión (Sassen, 2007, pág. 168). La emigración no es una fuga indiferenciada de la pobreza y el desempleo hacia países que prometen prosperidad, las explicaciones basadas en atracción y expulsión no incluyen la racionalidad mucho más compleja de los inmigrantes, ciertos motivos subjetivos entran en juego (Sassen, 2007, pág. 168)

Las teorías que explican la migración desde diferentes enfoques parten de sus múltiples contextos. Según Massey (1998) las teorías que explican la migración son: la neoclásica que es macro y microeconómica; La Nueva Teoría Económica de la Migración laboral, los mercados laborales segmentados, los sistemas mundiales o también histórico-culturales y, el capitalismo social y redes. Sin embargo, estos enfoques no cubren la totalidad del fenómeno por si solos. Afirma que “cada perspectiva puede tener mayor relevancia para explicar flujos migratorios particulares, y las diferentes explicaciones tienen un peso específico diferente en función de las distintas regiones del

mundo, dependiendo de circunstancias históricas, políticas y geográficas locales” (Massey, 1998, Pp. 38). Es por ello que para explicar el fenómeno migratorio se necesitan de todos los enfoques juntos. “todas son necesarias para lograr una comprensión de conjunto e integral de la migración internacional en el siglo XXI (Massey, 1998, Pp. 39).

La Sociología Económica es una teoría de alcance medio que permite pensar el problema de investigación. Su definición más básica es “la perspectiva sociológica de la economía” (Portes , 2012). Evidencia la necesidad de estudiar los vacíos que deja la economía al dar explicación a la vida económica, pues desde la sociología el interés radica en el uso de recursos producidos por las personas emigrantes para los lugares de origen. Las explicaciones de la sociología económica dan paso a un entendimiento completo de la migración que otras ramas de estudio no alcanzarían, analizando solo el impacto macroeconómico de este fenómeno social.

La teoría ya ha dado descripciones de cómo el fenómeno de la migración cambia los hogares envueltos en una vida transnacional por los espacios implicados, mirar este fenómeno con los lentes del desarrollo económico deja a un lado lo que realmente ocurre en la realidad social. Por lo tanto, nociones sociológicas como capital económico y capital humano permiten orientar en un espectro más grande de luz donde se pueden estudiar los matices.

Para Portes (2012), el campo de la inmigración representa un área de investigación estratégica “strategic research site” utilizando la expresión de Merton, porque “es un área donde se manifiestan con inusual claridad significados más generales” de la vida económica y social (Portes, 2012). La migración da cabida a la creación de espacios sociales denominados transnacionales en que hogares en diversos países interactúan permanentemente, poniendo en cuestión la definición tradicional de hogar. Entonces, surgen las preguntas sobre qué es lo que está pasando en esos hogares. El espacio social transnacional tiene dimensiones, cuyos aspectos merecen explicación si bien se las pueden dar desde los capitales de estos hogares. La definición de capitales de (Bourdieu, 2001) permite operar las variables clasificando todas las pertenencias materiales, humanas o de reproducción social, para medirlas y compararlas.

La remesa es la expresión más importante de la migración internacional y de las prácticas transnacionales. El uso de la remesa se puede analizar en función de su contribución a la capitalización de los hogares. Por capital se entiende el trabajo acumulado, bien en forma de materia en forma interiorizada o incorporada. Los agentes que se apropian de capital privado están apropiándose de energía social en forma de trabajo vivo. (Bourdieu, 2001, pág. 131).

De acuerdo a varios estudios, la remesa contribuye a crear capital económico en el hogar y a nivel nacional. “Las remesas tienen grandes consecuencias macroeconómicas, al generar vastos flujos de remesas de países ricos a países pobres, y al transmitir riqueza de una generación a la siguiente” (Zelizer, 2015, pág. 466) Así, las remesas cumplen un papel significativo, siendo en sí mismas capital económico que se transforma en otros capitales en el hogar receptor. “En términos generales, Bourdieu hace hincapié en el carácter fungible de diferentes formas de capital y en la reducción última de todas ellas al capital económico, este lo define como trabajo humano acumulado” (Portes , 2012, pág. 84).

El enfoque que se le da a las remesas no escapa de los lentes de los agentes de la economía quienes miden este tipo de transferencias a través de la Balanza de Pagos (Cerón, 2008). De modo tal que separa la remesa de otros fenómenos económicos como firmas, corporaciones o mercados financieros, por un lado, y economías supuestamente intrascendentes y sentimentales como hogares por el otro (Zelizer, 2005, pág. 100). La sociología económica permite explicar la asignación

del dinero recibido por remesas como recursos específicos, configurando la estructura de capitales en los hogares.

La remesa también aporta una contribución fundamental a la construcción de capital humano porque agrupa categorías indispensables para la reproducción social, tales como alimentación, educación y salud. En este sentido es una nueva forma de definir el capital humano, anteriormente considerado por los economistas como inversión en educación. Formas básicas de protección social en países donde no hay estado del bienestar.

En síntesis, las principales categorías analíticas usadas en este trabajo de grado fueron: Hogar, Remesas, Capital económico y capital humano.

En esta investigación se entiende por hogar, la definición que trasciende la concepción de hogar como un grupo de personas que se encarga de la reproducción social. Zelizer concibe “los hogares como sitios de intensa actividad económica” (Zelizer, 2005, pág. 99). Es más, “por el simple hecho de vivir en la misma casa, las personas comparten la producción, el consumo, la distribución y la transferencia de bienes, adquieren obligaciones que son legalmente ejecutables y crean relaciones íntimas entre sí” (Zelizer, 2009, pág. 234) citada por (Bedoya, 2001, pág. 10).

Es importante tener claro que por remesa se designa a los dineros enviados por emigrantes (producto de su trabajo) desde otro país a un familiar en su país de origen, para financiar obligaciones (Roa, 2012).

Igualmente, importante es la definición de capital humano es definido como el consumo de bienes básicos, que mejoran la calidad de vida de la población y permiten su pleno desarrollo. Este tipo de consumo considera la inversión en capital humano los gastos derivados de educación, salud y alimentación, puesto que se considera que estas partidas sirven para valorizar la fuerza de trabajo (Roa, 2012).

Finalmente, el capital económico. Entonces por capital económico se entiende todo tipo de bienes que generan renta o dinero. En otras palabras, todo aquello que es directa e inmediatamente convertible en dinero, y resulta especialmente indicado para la institucionalización en forma de derechos de propiedad” (Bourdieu, 2001, pág. 135).

1.4. Objetivo general

Dimensionar la contribución de las remesas a la construcción de capital humano y económico de los hogares con experiencia migratoria en Colombia.

1.5. Objetivos específicos

- Describir el uso de remesas en la construcción de capital humano como inversión en alimentación, educación y salud de los miembros del hogar.
- Describir el uso de remesas en la construcción de capital económico mediante la compra de propiedades como terrenos, vivienda, vehículos que generan renta y la creación e inversión de negocios.

1.6. Hipótesis

- **Hipótesis descriptiva:** la contribución de las remesas a la construcción de capital económico es bajo comparado a la construcción del capital humano, ya que termina siendo un salario en hogares económicamente dependientes

1.7. Modelo analítico de investigación

A continuación, se presenta la forma como se operacionalizaron las categorías de análisis, de acuerdo a la disponibilidad de información en la base de datos (Ver cuadro No. 1).

Cuadro No. 1 Modelo analítico de investigación

Categoría analítica	Dimensión	Sub-dimensiones	Variables
Hogares receptores y no receptores de remesas	Características demográficas	Hogar en general	Tamaño del hogar
			Ciclo de vida del hogar
			Tasa de infancia
		Núcleo del hogar	Género del jefe del hogar
			Nivel educativo del jefe del hogar
			Nivel educativo del cónyuge
	Características económicas	Ingresos del hogar	Rango de edad el jefe del hogar
			Ingresos del jefe del hogar
			Ingresos del cónyuge
			Ingresos promedios del núcleo del hogar
		Condición de la vivienda	Tasa de dependencia económica del hogar
			Tenencia de la vivienda
	Equipamiento del hogar		Servicios básicos: acueducto, electricidad, alcantarillado, internet, teléfono
			Electrodomésticos: Estufa, refrigerador, lavadora, televisor y computador
Remitentes	Características demográficas		Género
			Edad
			Parentesco con el jefe del hogar
			Nivele educativo
			Estado civil
			Año de la migración
Remesas	Capital humano		Recepción de remesas en el hogar
			Uso de la remesa en alimentación
			Uso de la remesa en educación
			Uso de la remesa en salud
	Otros consumos		Uso de la remesa en Pago de deudas
			Uso de la remesa en Recreación
			Uso de la remesa en Fiestas y ceremonias
			Uso de la remesa en Compra de vehículo
			Uso de la remesa en Otros gastos
	Inversión		Reparación o construcción de casa
			Ahorros
			Compra de casa o lote
			Iniciar o expandir negocio
	Capital económico		Vivienda. Financiación con remesas.
			Negocios. Financiación con remesas.
			Terrenos. Financiación con remesas.
			Vehículos. Financiación con remesas.

Fuente: Elaboración propia

1.8. Metodología

Este trabajo de grado es de tipo cuantitativo, realizado mediante el diseño de sondeo por el Proyecto de Migración Latinoamericana (LAMP) diseñado por la Universidad de Princeton y Guadalajara para toda América Latina.

Se trata de una etno-encuesta, que sigue un formato semi-estructurado para poder lograr una entrevista flexible, discreta y confiable. La etnoencuesta se divide en información sociodemográfica de los hogares, experiencia migratoria doméstica y fuera del país. Otros módulos de preguntas profundizan información sobre el jefe de familia y su conyugue. Al final profundiza en la experiencia del migrante en el lugar de destino.

En el caso colombiano, este proyecto fue cofinanciado por 4 universidades: la Universidad tecnológica de Pereira, la Universidad del Norte y la Javeriana de Bogotá. En el caso de Cali, la Universidad del Valle financió 600 encuestas en Cali. Esta muestra de hogares es probabilística y cubre a los hogares con y sin experiencia migratoria. Las bases de datos estuvieron compuestas por una muestra de 2801 hogares. Teniendo en cuenta lo anterior, las bases de datos utilizadas para generar los resultados fueron información secundaria. La unidad de análisis fue el hogar principalmente, pero también se estudia el migrante.

Se trabajaron 3 bases de datos del proyecto Lamp que fueron fundidas en una sola a través de la función Merge del SPSS. Las bases de datos trabajadas fueron Hogar, jefe de hogar migrante y la base de datos del miembro del hogar en el extranjero. Estas bases se fusionaron para poder disponer de los datos del hogar en Colombia y del migrante en el extranjero, sin perder información.

Para generar los resultados, inicialmente se hizo una descripción general de la situación de la migración y las remesas en Colombia, posteriormente se hizo una descripción comparativa de dos grandes grupos de la muestra, para ello se tomó la totalidad de hogares de la muestra y se dividieron en hogares que reciben remesas y los hogares que no reciben remesas. Posteriormente se describió a través de frecuencias porcentuales todas las variables para conocer las particularidades de los dos grupos. Luego se tomaron aquellos hogares que tenían un miembro del hogar remitente de remesas, así se buscó garantizar que los resultados fueran acordes a la realidad social de los usos de la remesa. Para ello, se describió las variables pertinentes del estudio junto con algunos cruces claves que sugerían revelar un hallazgo importante, en el proceso se describió la mediana y su rango intercuartil en variables de escala ordinales. Para el desarrollo del trabajo y para encontrar los hallazgos, se realizan análisis loglineales de tres variables, coeficientes de asociación para variables categóricas como Chi cuadrado, Phi, V de Cramer, U de Man-Whitmann y Análisis de residuos corregidos.

2: CARACTERÍSTICAS DE LOS HOGARES ENCUESTADOS

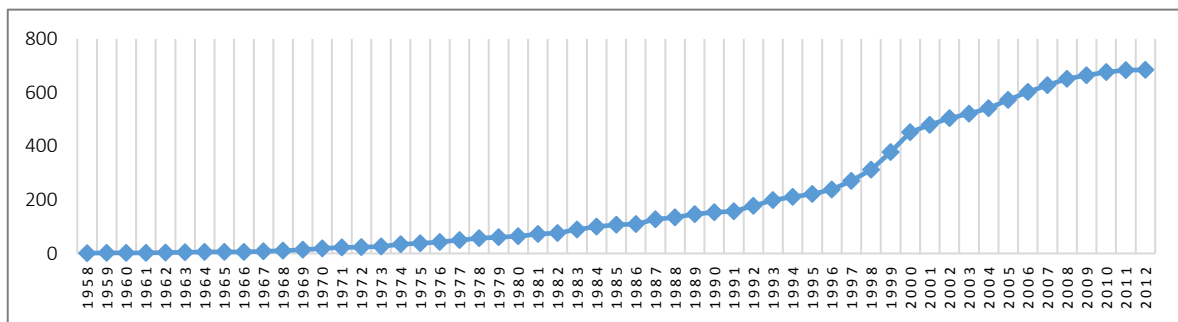
Este capítulo muestra las descripciones de las variables más importantes para conocer los hogares encuestados y los remitentes. Sobre los hogares, se ha segmentado la muestra en hogares receptores y no receptores de remesa para comparar sus particularidades. De esta forma se dimensiona las diferencias entre estos dos tipos de hogares.

El capítulo tiene seis acápites, en el primero se hará una descripción de cómo se encuentra la situación actual de las remesas en Colombia. El flujo acumulado de colombianos que salen al extranjero, el flujo anual de remesas por año y los principales departamentos que reciben remesas. En la segunda parte se desarrolla la caracterización demográfica de los hogares encuestados, segmentados por hogares receptores y no receptores de remesas. En la tercera parte se encuentra la descripción económica de estos y una descripción de los servicios básicos y los equipamientos que tienen estos hogares. En el cuarto se describe la relación entre hogares con experiencia migratoria y hogares receptores de remesas, en el quinto se hace una descripción de los aspectos básicos del remitente de remesas, y en el sexto acápite se describe la asociación entre los tipos de remitentes y la experiencia migratoria del hogar.

2.1. Las remesas en Colombia: flujos y departamentos receptores

En el gráfico No.2.1. de acuerdo al flujo acumulado de colombianos que han salido al extranjero por año, se observa que la oleada de migración comienza a crecer en los años 70's. Este es un crecimiento lento hasta el año 1997. A partir del año 1998 se crea la gran oleada migratoria del año 2000, para luego desacelerarse debido a la crisis económica mundial del 2008, donde empieza a decrecer los flujos de salida.

Gráfico No.2.1. Flujo acumulado de colombianos migrantes por año



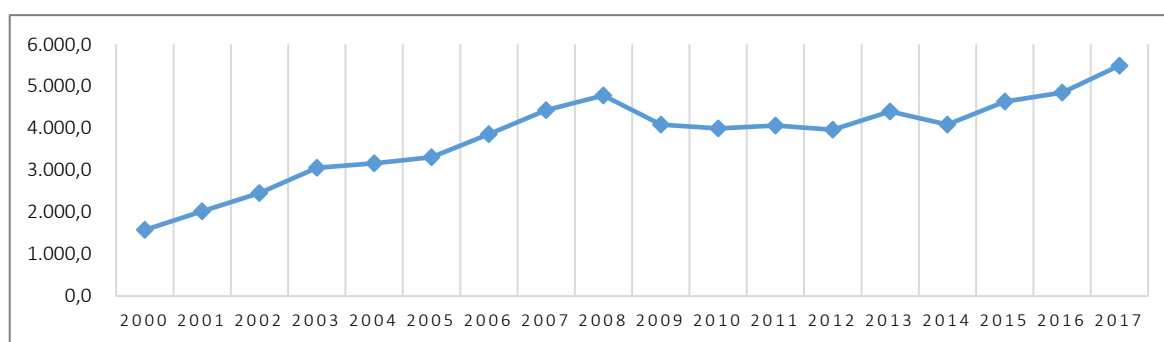
Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

Los colombianos que migran son principalmente trabajadores que buscan oportunidad de trabajo para mejorar sus condiciones de vida y la de sus familias. Las remesas son dinero enviado

del exterior. Es un hecho social y el resultado socio económico de este flujo de emigrantes al extranjero, por eso es importante su estudio. Las remesas son un rubro tan significativo como el carbón, el turismo o la exportación del café. Representan el 1.7% del PIB¹ del país y constituye un soporte fundamental para la sostenibilidad de muchos hogares.

La gráfica No.2.2. muestra el flujo de remesas que ingresaron a Colombia desde el año 2000, esta tiene el pico más alto en el 2008 para disminuir levemente hasta el 2012 donde vuelve a repuntar. Esta leve caída se da en el contexto de la crisis global después del 2008, sin embargo, pese a la grave crisis que atravesaron los países desde donde los remitentes de remesas enviaban dinero, las remesas se mantuvieron constantes gracias al nuevo panorama donde el dólar se había revaluado frente al peso, eso ayudó a que las remesas mantuvieran sus valores estables por varios años hasta llegar en el 2017 a los USD 5.496 millones. Se prevé que para el 2018 las remesas superen los USD 6.000 millones constituyéndose como un rubro sumamente importante en las divisas del país.

Gráfico No.2.2. Flujo anual de remesas en Colombia



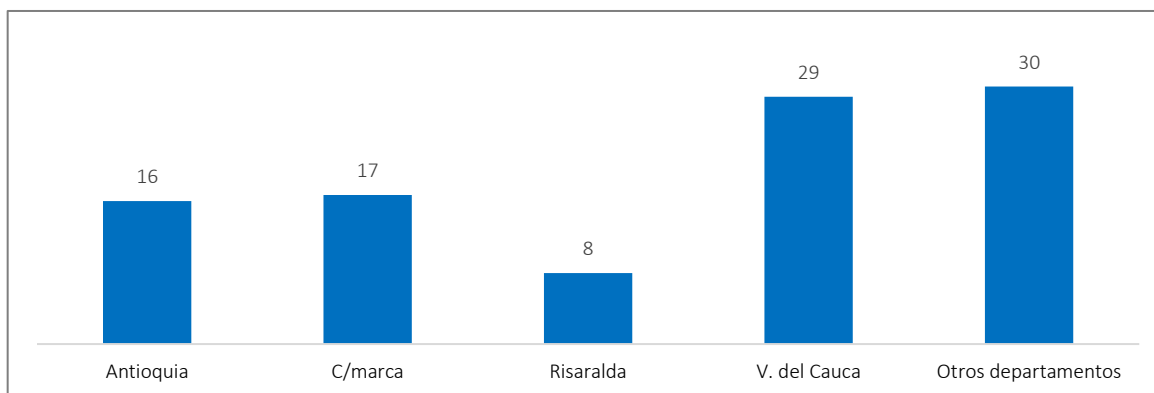
Fuente: Banco de la república: www.banrep.gov.co/es/remesas - Fecha ingreso 25 de septiembre de 2018

Para el año 2017, (gráfico No.2.3) el Valle del Cauca es el principal receptor de remesas en Colombia 28,5%, seguido de Antioquia con 16,5%, Cundinamarca con 17,2% y Manizales con 9,5%. Desde el punto de vista económico, para el departamento del Valle del Cauca en el 2017, las remesas fueron 5% de su PIB² cifra que ayudó a mantener el flujo de divisas a la región en una época de desaceleración. Para los hogares de estos departamentos las remesas son un recurso que impulsa la mejora de sus condiciones de vida.

¹ Tomado del periódico El Tiempo: <https://www.eltiempo.com/economia/finanzas-personales/comportamiento-y-auge-de-las-remesas-en-colombia-durante-2018-241524>

² Tomado del periódico La Republica: <https://www.larepublica.co/economia/las-remesas-del-exterior-representan-5-del-pib-del-valle-del-cauca-2716306>

Gráfico No.2.3. Principales departamentos receptores de remesas en Colombia en 2017



Fuente: Banco de la república: www.banrep.gov.co/es/remesas fecha de ingreso 25 de septiembre de 2018

Los registros del flujo de remesas en el país empiezan desde el 2002, esto debido a que antes este fenómeno no tenía el tamaño y la importancia que hoy tiene para la economía del país y tampoco era un fenómeno social de grandes proporciones. Las remesas empiezan a crecer conforme a la salida de colombianos del país. Los picos más altos de la entrada de remesas coinciden con las grandes oleadas de colombianos al exterior y el pico más alto en la burbuja mundial del 2008 que dio grandes ingresos a muchas personas para luego estallar al año siguiente. El dinero que llega en forma de remesas cubre los departamentos más importantes de Colombia y con pequeños ingresos al resto del país, su importancia tanto desde el punto de vista económico como sociológico radica, en que gracias al dinero de las remesas podemos estudiar los efectos sociales y económicos de la migración en el país receptor.

Las anteriores gráficas indicarían que Colombia se ha convertido en un país exportador de mano de obra. Con el transcurrir de los años han aumentado el número de colombianos migrantes, manteniendo constante un flujo de remesas hacia el país, convirtiéndolo en el quinto principal receptor de remesas en Latinoamérica, según el FMI³ lo comprueban.

En los siguientes acápite se hará una descripción demográfica y económica de los hogares de la muestra, para establecer diferencias entre los hogares receptores y no receptores de la remesa. Con esto se pretende dar respuesta a la pregunta de investigación. Sin embargo, el estudio del fenómeno de la migración, el de sus efectos y sus particularidades nos dejan abiertas muchas preguntas que deben ser respondidas para una mayor comprensión del tema, como ¿Cuál es el uso que se le da a las remesas en estos hogares? ¿De qué forma las remesas logran contribuir al desarrollo de los hogares? ¿Qué tipo de uso se le da según los tipos de hogares de estas regiones?

³ https://elpais.com/economia/2015/08/02/actualidad/1438541895_816667.html - fecha de ingreso 20 de octubre de 2018

2.2. Descripción de hogares de la muestra

Para desarrollar los objetivos, es necesario conocer de una forma más amplia las características de los hogares encuestados. En las siguientes dos secciones se describe la composición demográfica y la caracterización económica de los hogares encuestados.

2.2.1. Caracterización demográfica del hogar

Las descripciones siguientes fueron realizadas a partir de los datos generados de la encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013. Se ha segmentado la muestra de 2801 hogares receptores y no receptores de remesas, para observar y comparar cómo las variables se comportan según el tipo de hogar.

En la tabla No.2.1. los resultados muestran que cinco de cada diez hogares encuestados tienen un hogar pequeño (1-3 personas) le siguen los hogares medianos de (4 a 5 personas) 40,3% y un menor porcentaje de hogares numerosos (6 o más personas) 10,4%. Entre los hogares receptores de remesa se encuentra que estos tienen 57,3% de hogares pequeños, seguido de 33,3% de hogares medianos y solo 9,3% son hogares numerosos. Para los hogares no receptores de remesa, el 48% son hogares pequeños, le siguen 41,4% hogares medianos y 10,6% hogares numerosos. Estos hogares siguen la tendencia de las transiciones demográficas de los países occidentales, donde cada vez los hogares son más pequeños. Para los hogares receptores es más significativo porque son hogares que no tienen una estructura tradicional, sino que uno de sus miembros es remitente de remesas. También se puede ver, que los hogares que no reciben remesas tienen porcentualmente más tipos de hogares medianos y numerosos que los hogares receptores de remesas. Estos hogares podrían tener estructuras poblacionales compuestas donde el jefe de hogar y su cónyuge viven en casa junto a sus dos o más hijos, diferente a los hogares receptores de remesas donde, el jefe del hogar o alguno de sus miembros, como, por ejemplo, los hijos, son los que migran.

Para observar mejor la estructura de los hogares encuestados, se ha construido la variable de ciclo de vida. Esta variable nos arroja que cinco de cada diez hogares encuestados tienen todos los hijos adultos, el 23,4% tiene algunos hijos adolescentes, el 16,8% todos los hijos son menores de 13 años, el 7% tiene todos los hijos son adolescentes y el 3% no tiene hijos. En los hogares receptores el 65,2% todos los hijos son adultos, el 17,2% con algunos hijos adolescentes, el 9,3% tiene todos los hijos menores de 13 años, el 6,1% todos los hijos son adolescentes y el 2,3% no tiene hijos. Por otro lado, los hogares no receptores de remesa, el 47,3% tiene todos los hijos adultos, el 24,4% algunos hijos adolescentes, 18% tiene todos los hijos menores de 13 años, 7,2% todos los hijos adolescentes y el 3,1% no hay hijos. La mayor parte de estos hogares tienen una estructura poblacional envejecida, donde los jefes de hogar ya tienen sus hijos adultos en edad económicamente activa o que pueden valerse por sí mismos. Por otro lado, tenemos a hogares cuyo sumados sus estadios de ciclo de vida, como los hijos menores de 13 años, todos los hijos son adolescentes y algunos hijos adolescentes, resulta una porción importante en la que el 47% son personas económicamente dependientes. Los hogares receptores de remesa hacen parte de los primeros, hogares envejecidos, dos tercios de estos hogares tienen todos sus hijos adultos, mientras que para los hogares no receptores más de la mitad de los miembros del hogar es población joven.

Según los resultados sobre la tasa de infancia de los hogares, tenemos que el 83,2% no tienen hijos menores de 13 años y el 16,8% tiene hijos menores de 13 años. En los hogares receptores de remesa el porcentaje es mayor, 90,7% no tiene hijos menores de 13 años y se reduce el número de hogares que tienen hijos menores de 13 años con 9,3%. Para los hogares no receptores el 82,2% no tiene hijos menores de 13 años y el 18% tiene hijos menores de 13 años.

Los hogares no receptores tienen una tasa de infancia mayor que la de los hogares receptores de remesa, esto coincide con las estructuras demográficas que se identifican en la descripción de los hogares en el ciclo de vida, los hogares receptores de remesa tienen más personas adultas mayores, mientras que los hogares no receptores de remesa tienen una estructura demográfica más equilibrada entre población pasiva y activa económicamente.

Tabla No.2.1. Descripción de hogares receptores y no receptores de remesa

Variables	Hogares receptores de remesas		Hogares no receptores de remesas		Total hogares	
	n	%	n	%	n	%
Tamaño del Hogar						
Hogar pequeño (1-3 personas)	227	57,3	1.154	48	1.381	49,3
Hogar mediano (4-5 personas)	132	33,3	996	41,4	1.128	40,3
Hogar numeroso (6+ personas)	37	9,3	254	10,6	291	10,4
Total	396	100	2.404	100	2.800	100
Ciclo del hogar	n	%	n	%	n	%
No hay hijos	9	2,3	75	3,1	84	3,0
Todos los hijos son menores de 13 años	37	9,3	433	18	470	16,8
Algunos hijos son adolescentes	68	17,2	586	24,4	654	23,4
Todos los hijos son adolescentes	24	6,1	172	7,2	196	7,0
Todos los hijos son adultos	258	65,2	1.138	47,3	1.396	49,9
Total	396	100	2.404	100	2.800	100
Tasa de infancia	n	%	n	%	n	%
Hogares con hijos menores de 13 años	37	9,3	433	18	470	16,8
Hogares sin hijos menores de 13 años	359	90,7	1.971	82	2.330	83,2
Total	396	100	2.404	100	2.800	100

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

Los resultados de la tabla No. 2.2. indican que el 60,2% de los hogares encuestados tienen jefatura masculina y 39,8% jefatura femenina. En los hogares receptores se invierte ese porcentaje, el 51,3% de los jefes de hogar son mujeres frente al 48,7% de jefes de hogar hombres. Para los hogares no receptores de remesas el 62,1% tienen jefatura masculina frente al 37,9% jefatura femenina.

En los hogares receptores se halla que las jefaturas femeninas son más que en los hogares no receptores. Siguiendo la línea de análisis y según la descripción de los hogares receptores de remesas, sobre el ciclo de vida y tamaño, se trataría de jefaturas femeninas de hogares con un núcleo familiar monoparental, donde sus hijos son quienes migraron para sostener el hogar, sobre este punto, Aysa-Lastra (2017) menciona que los hogares latinoamericanos tienen una mayor probabilidad de tener miembros de tres generaciones que en décadas pasadas, por lo que es posible que estos hogares dependan de la remesa para la educación de los más pequeños y la salud de las personas mayores.

Además, se tiene la variable “rango de edad del jefe del hogar” que arroja, que el 41,6% de los jefes de hogar son adultos (46-64), el 30,5% son jóvenes adultos (26-45), el 25,8% adultos mayores (65+) y el 2,1 son jefes de hogar jóvenes (18-25). Para los hogares receptores el 42,7% de los jefes de hogar son adultos, seguido del 36,9% de adultos mayores, este dato es relevante, el 17,4% tiene adultos jóvenes y 2,8% jóvenes. Para los jefes de hogares no receptores, el 41,3% tienen jefes adultos, seguido de 32,6% de jóvenes adultos, 24% de adultos mayores y el 2% de jefes de hogar jóvenes. A la vista se observa que los hogares receptores de remesas tienen más jefes de hogar adultos y adultos mayores, frente a los hogares no receptores de remesas que tienen más jefes de hogar adultos y jóvenes adultos.

Tabla No. 2.2. Descripción de los jefes del hogar de hogares receptores y no receptores de remesa

	Hogares receptores de remesas		Hogares no receptores de remesas		Total hogares	
Genero jefe del hogar	n	%	n	%	n	%
Jefatura masculina	193	48,7	1.492	62,1	1.685	60,2
Jefatura femenina	203	51,3	912	37,9	1.115	39,8
Total	396	100	2.404	100	2.800	100
Rango de edad jefe del hogar	n	%	n	%	N	%
jóvenes (18-25)	11	2,8	49	2	60	2,1
jóvenes adultos (26-45)	69	17,4	784	32,6	853	30,5
adultos (46-64)	169	42,7	994	41,3	1.163	41,6
adultos mayores (+65)	146	36,9	577	24	723	25,8
Total	395	99,7	2.404	100	2.799	100

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

Según la tabla 2.3. el 23,2% de los jefes de hogar han terminado al menos la primaria, el 20,8% tiene el bachillerato completo, el 11% la universidad completa, el 9,7%, el 4,9% sin educación y el 1,7% con posgrado. En los resultados para los hogares receptores de remesa, se tiene que el 30,7% de los jefes de hogar terminó la primaria, el 20,3% tiene la primaria incompleta, el 17,3% terminó el bachillerato, el 6,1% terminó la universidad y el 3% no tiene educación. En los hogares no receptores de remesa el 21,3% de los jefes de hogar terminó el bachillerato, el 11,9% terminó la universidad, el 22% tiene la primaria completa y el 5,1% no tiene estudios. En cuanto a la mediana, los hogares no receptores tienen 4 años más que los receptores en niveles educativos.

Porcentualmente los hogares no receptores tienen más niveles educativos alcanzados que los hogares receptores de remesa, desde el bachillerato completo, la universidad completa y posgrado. La educación como capital cultural, se transforma en capital económico y social, eso se traduce en posibilidades de ascenso y de buena posición laboral. En el caso de los hogares

receptores, poca educación se traduce en pocas oportunidades laborales, que, sumado a una estructura poblacional envejecida y jefaturas femeninas monoparentales, se revela lo que podría ser un hogar con una estructura de dependencia.

Tabla No.2.3. Descripción de los jefes del hogar de hogares receptores y no receptores de remesa

Años aprobados en la escuela por el Jefe del hogar	Hogares receptores de remesas		Hogares no receptores de remesas		Total hogares	
	Mediana	Rango intercuartil	Mediana	Rango intercuartil		
	5	6	9	6		
Nivel educativo Jefe del hogar	n	%	n	%	N	%
Sin educación	12	3	125	5,2	137	4,9
Primaria incompleta	80	20,3	308	12,9	388	14
Primaria completa	121	30,7	525	22	646	23,2
Bachillerato incompleto	55	14	352	14,8	407	14,6
Bachillerato completo	68	17,3	509	21,3	577	20,8
Universidad incompleta	31	7,9	240	10,1	271	9,7
Universidad completa	24	6,1	283	11,9	307	11
Posgrado	3	0,8	44	1,8	47	1,7
Total	394	100	2.386	100	2.780	100

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

En relación con la pareja o cónyuge del jefe de hogar, la tabla No.2.4. permite saber el promedio educativo del núcleo del hogar. Según la mediana, los cónyuges de los hogares no receptores tienen 4 años más de estudios que los cónyuges de los hogares receptores de remesa. Esto es importante, ya que tanto el jefe del hogar como su cónyuge tienen en promedio menos niveles educativos alcanzados frente a los hogares no receptores de remesas.

En la misma tabla, los resultados del nivel educativo de los hogares encuestados muestran que el 26,6% de los cónyuges tienen el bachillerato completo, el 15,7% tiene el bachillerato incompleto y el 15,7% tiene la primaria completa, el 10,6% tiene la universidad completa, 4,1% no tiene educación y el 1,8% tiene posgrado. Los cónyuges de los hogares receptores de remesa tienen el 25,3% primaria completa, el 21,3% con el bachillerato completo, el 17% con la universidad completa y el 2% con posgrado. Los cónyuges de los hogares no receptores tienen el 27,3% con el bachillerato completo, el 19,5% con la primaria completa, el 11% con la universidad completa y el 1,9% con posgrado.

Tal y como se vio en la tabla No.2.4., al igual que los jefes de hogar, los cónyuges de los hogares no receptores tienen más niveles educativos alcanzados después del bachillerato completo, exceptuando levemente el posgrado. El promedio de los niveles educativos del jefe del hogar y su cónyuge tiene como resultado una mediana de 6 en hogares receptores y 8 en hogares no receptores de remesa, confirmándose que los hogares no receptores de remesa son hogares con un núcleo menos dependiente al tener una formación académica más completa que le ha permitido entrar en el mercado laboral. Nace la pregunta en este punto, si la diferencia en los niveles

educativos tiene mucho que ver con la edad de los jefes de hogar, en este caso, en la mayoría de jóvenes adultos de los hogares no receptores de remesa.

Tabla No.2.4. Nivel educativo de los cónyuges de los jefes del hogar de hogares receptores y no receptores de remesa

	Hogares receptores de remesas		Hogares no receptores de remesas		Total hogares	
Años aprobados en la escuela por el cónyuge del hogar	Mediana	Rango intercuartil	Mediana	Rango intercuartil		
	7	6	11	6		
Nivel educativo cónyuge del hogar	n	%	n	%	n	%
Sin educación	9	4,1	65	4,1	74	4,1
Primaria incompleta	33	14,9	149	9,3	182	10
Primaria completa	56	25,3	313	19,5	369	15,7
Bachillerato incompleto	41	18,6	246	15,4	287	15,7
Bachillerato completo	47	21,3	438	27,3	485	26,6
Universidad incompleta	16	7,2	185	11,5	201	11
Universidad completa	17	7,7	176	11	193	10,6
Posgrado	2	0,9	30	1,9	32	1,8
Total	221	100	1.602	100	1.823	100
Promedio de años aprobados en la escuela del jefe y cónyuge	Mediana	Rango intercuartil	Mediana	Rango intercuartil		
	6	6	8	7		

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

2.2.2. Caracterización económica del hogar

Esta sección caracteriza la economía de los hogares encuestados. Se han construido variables que describen algunas particularidades de los ingresos de estos hogares, con el fin de conocer cómo financian sus gastos. El hogar como una unidad económica tiene ciertos aspectos para describir, al comparar dos grupos como los hogares receptores y el de control, hogares no receptores, se reflejan las diferencias relevantes en relación con las remesas.

En la tabla No.2.5. Los resultados muestran que la mediana del ingreso mensual del jefe de los hogares receptores es de \$800.000 y la mediana de los cónyuges receptores de remesas es de \$76.548 Los hogares no receptores tienen una mediana del ingreso mensual del jefe de \$700.000 y su cónyuge una mediana de \$200.000. Los jefes de los hogares receptores de remesas tienen una mediana más alta en el ingreso mensual, pero pasa lo contrario en los cónyuges de los hogares no receptores de remesa, estos tienen una mediana mayor que los cónyuges de hogares receptores, igualándose los ingresos de los hogares a nivel de ingresos.

Tabla No.2.5. Ingreso mensual del jefe del hogar y el cónyuge de hogares receptores y no receptores de remesa

Ingresos del jefe y el cónyuge	Hogares receptores de remesas		Hogares no receptores de remesas	
	Mediana	Rango intercuartil	Mediana	Rango intercuartil
Ingreso mensual del jefe	800000	837500	700000	700000
Ingreso mensual del conyugue	76548	675000	200000	765000

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

Los resultados de la tabla No.2.6. muestran que el núcleo del hogar de los hogares encuestados 31,7% no dispone de ingresos, 31,4% de 1 a 2,9 salarios mínimos, 28,4% menos de un salario mínimo y 8,4% de 3 salarios mínimos en adelante. El 47,3% de los hogares receptores de remesa no disponen de ingresos, el 24,5% recibe menos de un salario mínimo, el 22,3% de 1 hasta 2,9 salarios mínimos y el 5,9% recibe 3 salarios mínimos en adelante. Por otro lado, tenemos que el 28,9% de los hogares no receptores no disponen de ingresos, el 33% de 1 hasta 2,9 salarios mínimos, el 29,1% menos de un salario mínimo y el 8,9% de 3 salarios mínimos en adelante.

Cerca de cinco de cada diez núcleos de hogares receptores no disponen de ingresos. No recibir ningún tipo de ingresos o menos de un salario mínimo ubica a estos hogares en una situación de dependencia que debe ser superada por el dinero de las remesas. Por otro lado, la estructura demográfica de los hogares no receptores de remesas les permite por medio del hogar mediano, y su población activa económicamente tener estrategias para su reproducción social, además, porcentualmente tienen más ingresos que los hogares receptores de remesa. Las remesas aparecen como el único recurso para la reproducción social de este tipo de hogares.

Tabla No.2.6. Rango de ingresos en salarios mínimos mensuales del núcleo del hogar de hogares receptores y no receptores de remesa

Ingresos en salarios mínimos	Hogares receptores de remesas		Hogares no receptores de remesas		Total hogares	
	n	%	n	%	n	%
Sin salario mensual mínimo	129	47,3	440,0	28,9	569,0	31,7
Menos de un salario mínimo	67	24,5	443,0	29,1	510,0	28,4
De 1 salario mínimo hasta 2,9 salarios mínimos	61	22,3	502,0	33,0	563,0	31,4
De 3 salarios mínimos en adelante	16	5,9	135,0	8,9	151,0	8,4
Total	273	100,0	1.520,0	100,0	1.793,0	100,0

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

Según los resultados de la tabla No.2.7 los hogares encuestados presentan una alta tasa de dependencia económica, con un 94,1% de hogares frente a un 5,9% de hogares con baja dependencia. Aunque ambos son hogares con alta dependencia, es levemente mayor en los hogares receptores de remesas con un 96%, frente al 93,8% de hogares no receptores. Esto señala que en los hogares que reciben remesas, por cada trabajador hay más personas a cargo. Los efectos de esta relación entre trabajadores y miembros del hogar repercuten en cómo el hogar gestiona sus recursos para cumplir con todos los gastos de los miembros del hogar y donde la remesa es la piedra angular que permite a estos hogares mejorar sus condiciones.

Tabla No.2.7. Tasa de dependencia de hogares receptores y no receptores de remesa

Tasa de dependencia	Hogares receptores de remesas		Hogares no receptores de remesas		Total hogares	
	N	%	n	%	n	%
Baja dependencia	16,0	4,0	150,0	6,2	166,0	5,9
Alta dependencia	380,0	96,0	2.254,0	93,8	2.634,0	94,1
Total	396,0	100,0	2.404,0	100,0	2.800,0	100,0

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

Según la muestra, en la tabla No.2.8. sobre tenencia de la vivienda, las propiedades que habitan los hogares encuestados son en su mayoría propias 58,3%, seguidas de casas arrendadas 33,5%, y de casas de otro pariente 5,3%. El 63,1% de las casas donde habitan los hogares receptores son propias, seguidas de rentadas 26,8% y otro pariente 5,8%. En el caso de los hogares no receptores, el 57,5% de estos hogares habitan en casas propias, el 34,7% rentadas y el 5,2% de otro pariente. Seis de cada 10 hogares receptores de remesa tiene casa propia, esto es sumamente importante en la economía de estos hogares, que liberan de su cuenta de gastos el pago de un arriendo. Por otro lado, los hogares no receptores 6 de cada 10 tienen vivienda propia y se permiten pagar viviendas rentadas más que los hogares receptores, ya que al tener más hogares medianos y numerosos los miembros del hogar pueden pagar juntos la vivienda.

Tabla No.2.8. Tenencia de propiedad de hogares receptores y no receptores de remesa

Propiedad: Tenencia	Hogares receptores de remesas		Hogares no receptores de remesas		Total hogares	
	N	%	n	%	n	%
Prestada	12,0	3,0	48,0	2,0	60,0	2,1
Rentada	106,0	26,8	832,0	34,7	938,0	33,5
Propia	250,0	63,1	1.380,0	57,5	1.630,0	58,3
De otro pariente	23,0	5,8	124,0	5,2	147,0	5,3
Sin papeles	-	-	4,0	0,2	4,0	0,1
Otros	5,0	1,3	12,0	0,5	17,0	0,6
Total	396,0	100,0	2.400,0	100,0	2.796,0	100,0

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

Teniendo en cuenta los resultados expuestos, se destaca que los hogares receptores de remesas presentan una prevalencia de jefatura femenina, hogares más pequeños, con jefes adultos mayores y de menor nivel educativo. Podría explicar su situación de dependencia. Es importante destacar que un porcentaje significativo no tiene ingresos o sus ingresos son muy bajos. Estos resultados revelan que los hogares receptores tienen una estructura poblacional de un hogar dependiente, es decir, indica que tienen más personas inactivas que dependen de unos pocos trabajadores. La predominancia de tasas de envejecimiento hace que estos hogares estén en un ciclo de vida donde es primordial velar por el bienestar de sus mayores. Observar como los remitentes y el hogar receptor usa las remesas según este ciclo de vida servirá para comparar este estudio con otros.

Por otra parte tenemos que estos resultados pueden explicar por qué las remesas se mantienen con el tiempo, al tratarse de hogares dependientes de población envejecida, las remesas son el único ingreso de estos hogares, su situación de dependencia es tal que enviar dinero a

personas mayores significa enviar remesas para el resto de su vida, es la finalización el ciclo vital del hogar y los remitentes no pueden dejar de enviar por ningún motivo, esto es acorde con los resultados del estudio de Bedoya, las remesas se constituyen como un fondo salarial cuasi-permanente ya que la dependencia que un hogar pueda llegar a tener de las remesas, depende de los ingresos propios tenga el hogar fuera de la remesa. (Bedoya Rangel, 2011, págs. 64,65). En estos hogares con población envejecida no se pueden generar ingresos.

Cabe resaltar que las jefaturas femeninas de los hogares receptores guardan relación con los resultados del estudio de Vergaño (2011), acerca de la tendencia femenina de quien administra la remesa en el lugar, sin embargo, esta tendencia puede ser causal, al ser las mujeres quienes generalmente se quedan con sus hijos y nietos en el caso de la partida del hombre o sus hijos, tenemos que la jefatura femenina es la única opción para administrar las remesas del remitente. De igual forma, las mujeres jefas de hogar cuyas edades ya están en adulta mayor, vienen de una tradición moderna en donde no trabajaban y por ende no llegaron a cotizar (Aysa-Lastra, 2017) esto las convierte en población altamente dependiente.

Los hogares receptores tienen un mayor porcentaje de casas propias, por lo que será importante indagar en los usos de las remesas en la compra de propiedades y comparar estos usos con los ciclos de vida de los hogares buscando apuntalar el fenómeno que explica La Nueva Teoría de la Migración Económica acerca de las condiciones de uso de la remesa según el nivel de desarrollo del hogar.

2.2.3. Descripción servicios básicos y equipamiento de los hogares receptores y no receptores de remesa

Es importante destacar que la totalidad de los hogares encuestados disponen de acueducto, electricidad y alcantarillado (Ver tabla No.2.9.). Ambos hogares tienen el mismo porcentaje de servicio de internet en sus hogares, 39,1% sí tienen y el 60,9% no tienen. El 81% de los hogares receptores tiene servicio de teléfono en el hogar y 18,9% no tienen servicio de teléfono. En los hogares no receptores, el 65,8% tienen servicio de teléfono frente al 34,2% que no tienen ese servicio. Los hogares receptores de remesas tienen mayor presencia de teléfono del hogar, de acuerdo al año de la encuesta, los teléfonos fijos aún eran el medio de comunicación más importante, antes de darle el paso a los celulares inteligentes, los teléfonos para los hogares receptores de remesas eran fundamentales para la comunicación, actualización del día a día al remitente y para la coordinación del envío de las remesas.

Tabla No.2.9. Servicios básicos en la vivienda en hogares receptores y no receptores de remesas

Servicios		Hogares receptores de remesas		Hogares no receptores de remesas		Total hogares	
		n	%	n	%	n	%
Presencia de acueducto en la vivienda	Si	394	99,7	2396	99,9	2790	100%
	No	1	0,3	3	0,1	4	0%
	Total	395	100	2399	100	2794	100%
Presencia de electricidad en la vivienda	Si	396	100,0	2396	99,8	2792	100%
	No	0	0	4	,2	4	0%
	Total	396	100	2400	100	2796	100%
Presencia de alcantarillado en la vivienda	Si	396	100,0	2397	99,9	273	100%
	No	0	0	3	0,1	3	0%
	Total	396	100	2400	100	2796	100%
Servicio de internet en el hogar	Si	155	39,1	939	39,1	1094	39%
	No	241	60,9	1463	60,9	1704	61%
	Total	396	100	2402	100	2798	100%
Servicio de teléfono en el hogar	Si	321	81,1	1581	65,8	1902	68%
	No	75	18,9	821	34,2	896	32%
	Total	396	100	2402	100	2798	100%

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

La tabla No.2.10. muestra los equipamientos del hogar, estos hacen parte de las condiciones favorables de vida de estos hogares. El 99,2% de los hogares receptores tiene cocina y el 0,8% no tiene, los hogares no receptores el 99,4% tiene cocina mientras que el 0,6% no tiene.

El 99% de los hogares receptores tiene refrigerador y solo 1% no tiene. El 95,4% de los hogares no receptores tiene refrigerador y un importante 4,6% no tiene refrigerador en el hogar. El 85% de los hogares receptores tiene lavadora y el 15% restante no tiene. El 70,7% de los hogares no receptores tiene lavadora, frente al 29,3% no tiene lavadora.

Los hogares receptores porcentualmente tienen más presencia de este tipo de equipamiento del hogar, pertenecer a una familia transnacional hace que crezcan las posibilidades de tener accesorios tecnológicos en el hogar que hagan la vida más fácil en especial cuando se trata de personas mayores en el hogar receptor.

Tabla No.2.10. Equipamientos para el hogar en hogares receptores y no receptores de remesas

		Hogares receptores de remesas		Hogares no receptores de remesas		Total hogares	
		n	%	n	%	n	%
Cocina o estufa en el hogar	Si	393	99,2	2387	99,4	2780	99%
	No	3	,8	15	0,6	18	1%
	Total	396	100	2402	100	2798	100%
Refrigerador en el hogar	Si	392	99,0	2291	95,4	2683	96%
	No	4	1,0	110	4,6	114	4%
	Total	396	100	2401	100	2797	100%
Lavadora en el hogar	Si	335	85,0	1696	70,7	2031	73%
	No	59	15,0	704	29,3	763	27%
	Total	394	100	2400	100	2794	100%

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

Otro tipo de equipamiento es el de entretenimiento y comunicación (tabla No.2.11). Para los hogares receptores el 99,7% tienen TV en casa y 0,3% no tienen. Por otro lado, los hogares no receptores tienen un 97,8%. El 48% de los hogares receptores tiene computador en casa mientras que los hogares no receptores el 46,2% tiene computador.

Los hogares receptores tienen levemente más de este tipo de equipamientos en sus hogares, en los hogares receptores existe la necesidad de tener un computador para comunicarse con su familiar en el exterior, gracias a los diferentes aplicativos que ofrece el internet y que son más económicos que los medios de comunicación tradicionales de la época. La presencia del computador es necesaria, ya que es uno de los canales de comunicación por donde los miembros del hogar hacen planes y coordinan el envío de remesas. La tecnología también ha moldeado la forma en que los migrantes se comunican, ya que ha logrado que estos estén más conectados, de forma diaria y más económica que en años pasados. Por otro lado, los hogares no receptores, el computador es una herramienta para el desarrollo de tareas de los miembros más pequeños del hogar.

Tabla No.2.11. Equipamiento entretenimiento en hogares receptores y no receptores de remesas

		Hogares receptores de remesas		Hogares no receptores de remesas		Total hogares	
		n	%	n	%	n	%
Televisor en el hogar	Si	395	99,7	2350	97,8	2745	99,7
	No	1	0,3	52	2,2	53	0,3
	Total	396	100	2402	100	2798	100
Computador en el hogar	Si	189	47,8	1109	46,2	1298	46
	No	207	52,1	1294	53,8	1501	54
	Total	396	100	2403	100	2799	100%

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

Describir los servicios y equipamientos que tienen los hogares encuestados da una idea de cómo son estos hogares y son claros indicadores de cómo los miembros del hogar cubren ciertas necesidades básicas que solo se pueden sostener y adquirir con dinero. Se encuentra que los hogares receptores de remesas tienen todos los servicios básicos disponibles, al igual que los no receptores, pero las estadísticas comienzan a variar en favor de los hogares receptores de remesas que tienen porcentualmente más equipamientos que los hogares no receptores. Además de la calidad de vida este apartado responde las preguntas sobre, en qué forma las remesas mejoran la vida de estas personas, si bien es cierto, la adquisición de equipamientos y servicios no tiene un impacto significativo en la economía del país, los miembros del hogar como personas mayores pueden alejarse de niveles de morbilidad y llevar un resto de vida digna y fácil con la comodidad que los equipamientos electrónicos ofrecen.

2.2.4. Hogares receptores de remesas en el hogar y su experiencia migratoria

Los resultados de la Tabla No. 2.12 muestran que el 14,1% de los hogares recibe remesas en el momento de la aplicación de la encuesta. De esos hogares receptores, 29,5% son hogares con experiencia migratoria y el 12,2% hogares sin experiencia migratoria, es decir, son hogares donde el remitente nunca ha hecho parte del hogar, siendo un miembro familiar que ha tenido un vínculo de solidaridad con el hogar receptor. Los resultados muestran que el 87,8% de los hogares que no reciben remesas no tienen experiencia migratoria, comparado con el 70,5% de hogares con experiencia migratoria.

Con el propósito de establecer la presencia de una asociación entre las variables “Recepción de remesas en el hogar” y “Experiencia migratoria del hogar”, el estadístico Chi-cuadrado (69,6) revela que hay una asociación estadísticamente significativa con un riesgo cercano a 0. El coeficiente Phi muestra que la asociación es débil (0,16). El análisis de residuos (8,3) encuentra que hay una relación positiva y estadísticamente significativa entre ser un hogar con experiencia migratoria y recibir remesas. Esta relación se aplica a la inversa.

Tabla No. 2.12. Recepción de remesas según experiencia migratoria de los hogares

Recepción de remesas		Hogares con experiencia migratoria	Hogares sin experiencia migratoria	Total
Sí	n	94	302	396
	%Hogares con experiencia migratoria	29,5%	12,2%	14,1%
	Residuo corregido	8,3	-8,3	
No	n	225	2179	2404
	% Hogares con experiencia migratoria	70,5%	87,8%	85,9%
	Residuo corregido	-8,3	8,3	
Total	n	319	2481	2800
	% dentro de Hogares con experiencia migratoria	100%	100%	100%
Chi-cuadrado de Pearson		69,625 ^a	GL 1	Sig=0,000
Phi		0,158		Sig=0,000

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

2.3. Remitentes y hogares migrantes

El objetivo de esta sección es describir los remitentes de la muestra. Es importante conocer las características de las personas para entender de qué forma se relacionan con los hogares receptores. Este acápite tiene tres secciones,

2.3.1. Descripción del remitente de remesas

Un aspecto fundamental para la comprensión del análisis de las remesas es la caracterización del remitente de remesas, de esta forma se describen los hogares transnacionales desde el lugar de origen y en destino. Con este procedimiento se irá conociendo las particularidades sociales, económicas y demográficas del funcionamiento de estos hogares.

En la tabla No. 2.13. los resultados muestran que el 56% de los remitentes son hombres y el 44,4% mujeres, estos porcentajes son equilibrados conservando una diferencia de poco más de 10% de hombres enviando remesa a los hogares receptores.

La mayor parte de los remitentes tienden a ser son jóvenes adultos, 56,1% se encuentra entre los 26 y 45 años, adultos (46-64) 33,4% adultos mayores (65 años en adelante) 6,4% y jóvenes (18-25) 4,1%. Las cohortes de edad de los remitentes coinciden con las estructuras demográficas de los hogares receptores, lo que podría sugerir que los remitentes en su mayoría son hijos del jefe del hogar, ya que los hogares receptores prevalecen los adultos mayores, es decir, los miembros económicamente activos del hogar son los remitentes

El 65.1% de los remitentes son miembros del hogar y el 34,9% son jefes de hogar. Estos remitentes pueden ser hijos, tíos o hermanos del jefe del hogar que envían las remesas. Estos resultados se relacionan con la tabla No.1.2 los hogares receptores tienen una prevalencia de

jefatura femenina y una población envejecida. Por lo que se puede sugerir una relación en donde los hogares receptores con jefaturas femeninas reciben remesas de sus hijos.

Tabla No.2.13. Remitente de remesas

Género	n	%
Hombre	175	55,6
Mujer	140	44,4
Total	315	100
Edad remitente	n	%
jóvenes (18-25)	13	4,1
jóvenes adultos (26-45)	176	56,1
adultos (46-64)	105	33,4
adultos mayores (65 años en adelante)	20	6,4
Total	314	100
Parentesco	n	%
Jefe migrante	110	34,9
Otros migrantes del hogar	205	65,1
Total	315	100

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

Es interesante saber el nivel educativo de estos remitentes de acuerdo a los años de escolaridad. La tabla No. 2.14. muestra que el 37,2% de los remitentes tienen el bachillerato completo, el 27,6% de los remitentes tienen un nivel educativo superior, entre profesionales, técnicos o tecnólogos, estos últimos pueden medirse con el nivel educativo de universidad incompleta. El 16,3% tiene el bachillerato incompleto, el 12,5% la primaria completa, el 4,2% primaria incompleta, el 1,6% con estudios de posgrado y el 0,6% no tiene ningún nivel educativo. Pocos remitentes no tienen niveles educativos y de acuerdo al número de años de escolaridad aprobados por los remitentes, es de destacar que casi todos son bachilleres porque la mediana se ubica en 11 con un rango intercuartil de 4 años. Los remitentes tienen el doble de niveles educativos alcanzados que los jefes de hogar receptores, según los resultados de la tabla No.1.2. lo que podría sugerir que algunos de los remitentes son hijos de estos jefes de hogar, pues los hijos suelen tener más niveles educativos que sus padres.

Cinco de cada diez remitentes son casados. El 17% vive en unión libre, el 16% son solteros y el 12% separados o divorciados y 5% viudos. Los resultados muestran que los hogares de los remitentes están conformados con parejas estables. Esto es llamativo porque, aunque los remitentes conforman su hogar en el lugar de destino, continúan enviando remesas, como ya se había mencionado, en su mayoría son remitentes hijos enviándoles a sus padres. Esto representa el tipo de vínculo de solidaridad con los hogares receptores, es evidente que existe un lazo más fuerte que hace que estos remitentes sigan enviando remesas a través del tiempo a pesar de tener otro hogar.

Por otro lado, la tabla, arroja que la mediana de los remitentes encuestados tuvo la primera migración en el año 2000, este coincide con el punto de cúspide de la salida de los colombianos al exterior según el gráfico No. 2.1.

Tabla No.2.14 Remitente de remesas

Nivel educativo	n	%
Sin educación	2	0,6
Primaria incompleta	13	4,2
Primaria completa	39	12,5
Bachillerato incompleto	51	16,3
Bachillerato completo	116	37,2
Universidad incompleta	37	11,9
Universidad completa	49	15,7
Posgrado	5	1,6
Total	312	100
Nivel educativo	Mediana	Rango intercuartil
Nivel educativo remitente	11	4
Estado civil	n	%
Soltero/a	52	16,5
Casado/a	158	50,2
Unión libre	53	16,8
Viudo/a	15	4,8
Divorciado/a o separado/a	37	11,7
Total	315	100
Año de primera migración internacional	Mediana	Rango intercuartil
Primera migración internacional	2000	9

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

Para conocer más características de los remitentes se han hecho unos análisis relacionales entre las variables edad con sexo y estado civil, con interesantes resultados. En la tabla No. 2.15. se encuentra que la mediana de edad en los jefes migrantes es mayor que los otros miembros del hogar, es decir, los remitentes jefes de hogar son adultos, mientras que los otros miembros del hogar remitentes son adultos jóvenes. Posiblemente los remitentes jefes de hogar debido a su edad no encontraron trabajo en su lugar de origen teniendo que migrar para aumentar sus posibilidades. En el caso de los otros miembros remitentes, debido a su edad y su nivel educativo, son hijos de los jefes de los hogares receptores, según se vio en el capítulo anterior, las variables de los jefes de hogar receptores como la edad, nivel educativo configurando este tipo de relación entre estos miembros del hogar.

Para la prueba de hipótesis de estas dos variables, cuantitativa: la edad y cualitativa: parentesco, se hizo la prueba de U de Mann Whitney. Los resultados muestran que hay una relación estadísticamente significativa entre estas dos variables. El valor de $P=0,000$ es menor que el grado de error aceptado, se puede concluir que la edad está relacionada al parentesco del remitente.

Tabla No.2.15. Parentesco del remitente de remesas según edad

Parentesco		Edad
Jefe migrante	n	198
	Mediana	50
Otros migrantes del hogar	n	495
	Mediana	38
Total	n	693
	Mediana	41
		Edad
U de Mann-Whitney		26711
Sig. asintótica (bilateral)		0,0000

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

Con el propósito de analizar la relación existente entre el parentesco y el género de los remitentes se hizo un análisis relacional. Los resultados de la tabla No. 2.16. muestran que hay una relación estadísticamente significativa del $X^2=26,354$ con una significancia de 0,000 entre las variables. Además, los residuos muestran que hay una relación positiva en ser un jefe migrante hombre (5,1) y es una negativa para jefes migrantes mujeres (-5,1), es decir, los remitentes jefes de hogar predominan los hombres y cuando es otro miembro, el remitente es mujer, ya sea, la hija o la madre soltera que no es jefe del hogar, ya que esta se puede ir porque la madre jefa de hogar cuida sus hijos en el hogar receptor.

Esto podría explicar la razón del porque en la mayoría de los hogares receptores tienen jefaturas femeninas. Por un lado, las mujeres jefas de hogar no migran y, por otro lado, las abuelas jefas de hogar se quedan cuidando los nietos de la remitente.

Tabla No.2.16. Parentesco del remitente de remesas según sexo

		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
Jefe migrante	n	137	61	198
	%	36,5%	18,9%	28,4%
	Residuo corregido	5,1	-5,1	
Otros migrantes del hogar	n	238	261	499
	%	63,5%	81,1%	71,6%
	Residuo corregido	-5,1	5,1	
Total	n	375	322	697
	%	100%	100%	100%
Chi 2		26,354	GL 1	Sig=0,000

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

Los resultados de las variables de género de los remitentes, tiene una relación con los datos expuestos por Aysa-Lastra (2017, Pg. 246). La autora encuentra que hay una proporción mayor de hombres con experiencia migratoria, aunque también es leve.

Sin embargo, uno de los hallazgos de la tabla anterior, es la tendencia que indican los estudios, acerca de las mujeres y su participación mayoritaria sobre los hombres en envío de remesas, porque, aunque en la muestra los remitentes hombres son levemente más que las mujeres, esto solo es por 10 puntos porcentuales. Sumado a esto, cuando se observa que el

remitente no es jefe de hogar, el porcentaje de mujeres es mayor. Lo que refuerza el papel de la mujer en el fenómeno de la migración.

Para profundizar la descripción de los remitentes, se hizo un análisis log-lineal para explorar la asociación entre las variables: sexo, parentesco y estado civil. (Tabla No. 2.17)

Los resultados de la prueba de bondad de ajuste revelan que las tres variables tienen una relación estadísticamente significativa (con un P-valor cercano a 0), es decir, están asociadas. Además, los residuos muestran que hay una relación estadísticamente significativa entre las 3 variables. Esto significa que las variables parentesco género y estado civil se encuentran claramente asociadas en los remitentes.

El análisis de residuos muestra que hay una relación estadísticamente significativa y negativa entre ser hombre soltero y ser el jefe del hogar (-3,741). Sobre este aspecto, cabe señalar que tiene relación con las exploraciones de Mates y Mantiñan (2014) acerca de las variables que condicionan el volumen de las remesas, los autores encontraron una asociación entre ser remitentes casados, estos envían más cantidad de remesas que si son solteros. (Mates, *et al* 2014) sin embargo, en este estudio no se profundiza la relación del volumen de la remesa y estado civil. Solo menciona que la variable estado civil explica las características de los remitentes especialmente en relación con el género y estado civil. Esto es lógico porque la jefatura de hogar va unido al estatus marital de casado y unión libre, por esto presentan residuos altos y positivos (4,237 y 3,574 respectivamente). Es común que los hombres en este estado civil sean remitentes, estos saben que tienen a su cónyuge en el hogar de origen, el núcleo del hogar configura la estrategia económica de la migración y uno de los dos migra

Los residuos muestran que los jefes de hogar cuando son hombres casados (4,2) y en unión libre 3,5) pero cuando los hombres son viudos (0,1) y separados (-0,3) es menos posible que viajen.

De la misma forma los resultados también muestran que hay una relación estadísticamente significativa y negativa entre ser hombre soltero y ser jefe migrante (-3,7), los hombres jefes de hogar solteros no envían remesas, es decir que los hombres se vuelven remitentes de remesa solo cuando hay un vínculo conyugal con el hogar de origen. Según los residuos corregidos el tipo de remitente hombre casado o en unión libre es el remitente más frecuente.

El caso de las mujeres jefes de hogar es distinto. El análisis muestra que hay una relación positiva entre ser una mujer remitente jefe de hogar cuando esta se encuentra divorciada o es viuda (4,1) (3,0) respectivamente. Más allá de sus datos, una hipótesis podría ser que una mujer cuando es divorciada o viuda puede tener personas dependientes o cargo como los hijos. En este caso, deben migrar para enviar remesas para el sostenimiento de ellos.

Por otro lado, los resultados muestran que hay una asociación negativa y estadísticamente significativa, cuando las mujeres son jefes de hogar solteras (-2,4) casadas (-4,8) que es la asociación más fuerte y en unión libre (-2,0) es menos probable que viajen, ya que el papel del migrante en hogares conyugales lo toma más frecuentemente el hombre, y la mujer se queda en el hogar de origen con los hijos. De acuerdo con Massey *et al* (2006) citado por Aysa-Lastra (2017) “los estudios indican que las trayectorias migratorias y los patrones del envío de remesa tiene distintas pautas de género” El presente estudio confirma la relación entre el género que indican los autores citados y el tipo de remitente cuando se observa a través de diferentes variables.

En cuanto a los otros remitentes miembros del hogar, los residuos muestran que, cuando los otros miembros del hogar hombres, separados, existe una relación negativa y estadísticamente

significativa (-2,3) estos no envían remesas. Por otro lado, cuando los hombres son solteros o casados los residuos no indican una relación significativa.

En el caso de las mujeres, las asociaciones son más fuertes. Los residuos indican que cuando la mujer es soltera existe una relación positiva y estadísticamente significativa (3,5) Se puede sugerir la hipótesis de que se trata de mujeres remitentes que velan por sus padres envejecidos en el hogar receptor. El resto de residuos no muestran una significancia. La migración es una estrategia que utilizan las familias para mejorar las condiciones de vida del hogar, en especial de los familiares en condiciones de dependencia, como los adultos mayores y los hijos.

Tabla No.2.17. Análisis loglineal de tres variables del remitente de remesas

Pruebas de bondad de ajuste			Valor	gl	Sig.
Razón de verosimilitud			109,765	16	0,000
Chi-cuadrado de Pearson			97,606	16	0,000
Parentesco			Observado		Residuo corregido
			n	%	
Jefe migrante	Hombre	Soltero/a	0	0,0%	-3,741
		Casado/a	48	15,2%	4,237
		Unión libre	20	6,3%	3,574
		Viudo/a	3	1,0%	0,060
		Divorciado/a	1	0,3%	-0,345
		Separado/a	8	2,5%	1,039
	Mujer	Soltero/a	2	0,6%	-2,443
		Casado/a	6	1,9%	-4,819
		Unión libre	3	1,0%	-2,085
		Viudo/a	8	2,5%	4,101
		Divorciado/a	4	1,3%	3,061
		Separado/a	7	2,2%	1,215
Otros migrantes del hogar	Hombre	Soltero/a	24	7,6%	1,604
		Casado/a	51	16,2%	-1,288
		Unión libre	14	4,4%	-1,580
		Viudo/a	0	0,0%	-2,969
		Divorciado/a	1	0,3%	-1,215
		Separado/a	5	1,6%	-2,306
	Mujer	Soltero/a	26	8,3%	3,573
		Casado/a	53	16,8%	1,607
		Unión libre	16	5,1%	0,217
		Viudo/a	4	1,3%	-0,196
		Divorciado/a	1	0,3%	-0,861
		Separado/a	10	3,2%	0,552

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

La participación de las mujeres en la migración y envío de remesas en Colombia, es mayor, en relación a la participación femenina de la migración en México, ya que, como menciona Aysa-Lastra, la migración de ese país es rural y en su mayoría migran hombres. Las diferencias entre los migrantes de Colombia con respecto a los de México “en tres aspectos fundamentales: primero, más participación de las mujeres en los flujos migratorios, el carácter urbano y menos agrícola de estas migraciones y por tanto la composición de los hogares” (Aysa-Lastra, 2017, Pág. 243) sobre esto, tiene sentido que, en la migración colombiana de carácter urbana, las mujeres tengan casi el mismo peso porcentual que los hombres.

En este sentido, se explica por qué hay más miembros del hogar mujeres remitentes, especialmente cuando son separadas, viudas o divorciadas y solteras. La presencia de este tipo de remitente está relacionado con el aumento de la presencia de la migración femenina después de los años 2000 igualando porcentualmente la migración de los hombres. La feminización de la migración coincide con algunos fenómenos de la modernidad tardía de los países latinoamericanos y sus efectos en las transiciones demográficas, el ingreso de la mujer en el mercado laboral, los hogares monoparentales, el descenso de la tasa de natalidad, la ruptura de la familia tradicional, el aumento del divorcio y la disminución del matrimonio. El dato llamativo es que las mujeres solteras migrantes y remitentes son las que en su mayoría envían la remesa a sus padres y a sus hijos en el hogar receptor, como vimos en la edad del jefe de hogar receptor. Esto nos indicaría que se confirma la tendencia sobre los estudios de las mujeres remitentes en Latinoamérica y la feminización de la migración, pues, desde el punto de vista de género, las mujeres velan más por sus padres más que los hombres.

Por otro lado, se profundiza el análisis agregándole la variable estado civil, al género del remitente, para entender bajo qué circunstancias el remitente hombre envía remesas y estos resultados se relacionan con los hallazgos de Aysa-Lastra (2017).

Los hombres son más propensos que las mujeres a enviar remesas para gastos en alimentación, y la probabilidad de envío no es diferente entre los hombres y las mujeres en el caso de envío de remesas para gastos en salud y educación (Aysa-Lastra 2017, pág. 256)

Se puede sugerir según la tabla anterior, que, los hombres remitentes envían a sus cónyuges y a sus hijos, esta es la lógica por la cual el remitente hombre como proveedor envía dinero para gastos en alimentación y educación de los miembros del hogar receptor.

Los resultados de la tabla anterior mostraron hallazgos importantes sobre los diferentes tipos de remitentes, se pueden agrupar en dos principales tipos: a. el remitente que envía a su cónyuge e hijos al hogar receptor. b. La remitente que envía remesas a sus padres e hijos en el hogar receptor. Estos dos tipos de remitentes coinciden con la tabla No. 2.2. donde se encuentra que los jefes de hogar receptores son adultos y adultos mayores.

2.3.2 Parentesco de remitentes por experiencia migratoria del hogar

Se asocian a continuación estas dos variables para establecer como la experiencia migratoria del hogar se relaciona con el parentesco del remitente.

En la tabla No. 2.18. sobre el parentesco del remitente con el jefe del hogar, el 75,3% de los hogares encuestados no tiene migrantes en el hogar, el 18% tiene miembros del hogar que son migrantes y el 7,1% el jefe del hogar es migrante. Además, los resultados muestran que el 62,1% de hogares con experiencia migratoria tienen un jefe migrante. Los hogares sin experiencia migratoria no tienen jefes migrantes. Los hogares con experiencia migratoria tienen 35,4% de otros miembros migrantes frente al 15,4% de hogares sin experiencia migratoria, es decir, existen hogares receptores que reciben remesas de remitentes que no hacen parte del hogar. Finalmente, los hogares que no tienen migrantes en el hogar tienen 85% sin experiencia migratoria y 2,5% de experiencia migratoria.

El estadístico Chi-cuadrado toma un valor de 1858,4 en el cual la distribución χ^2 con 2 grado de libertad tiene asociada una probabilidad de 0,000. Concluyendo que el parentesco con el migrante y la experiencia migratoria del hogar están relacionadas. El coeficiente de contingencia 0,6 indica que la asociación es muy fuerte.

El residuo corregido se aleja de 1,96 a 40,7 y -40,7 indicándonos que los hogares que tienen más experiencia migratoria son por parte del jefe del hogar migrante. Por otro lado, existe una relación positiva (8,9) y estadísticamente significativa entre tener experiencia migratoria en el hogar y otro miembro del hogar remitente.

Tabla No. 2.18 Parentesco del remitente por hogares según experiencia migratoria de los hogares

Parentesco del remitente		Hogares con experiencia migratoria	Hogares sin experiencia migratoria	Total
Jefe migrante	n	198	0	198
	% Hogares con experiencia migratoria	62,1%	0%	7,1%
	Residuo corregido	40,7	-40,7	
Otros migrantes del hogar	n	113	381	494
	% Hogares con experiencia migratoria	35,4%	15,4%	17,6%
	Residuo corregido	8,9	-8,9	
Sin migrantes en el hogar	n	8	2101	2109
	% Hogares con experiencia migratoria	2,5%	84,6%	75%
	Residuo corregido	-32	32	
Total	n	319	2482	2801
	% Hogares con experiencia migratoria	100%	100%	100%
Chi-cuadrado de Pearson		1858,433	GL2	Sig= 0,000
Coeficiente de contingencia		0,632		0,000

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

El coeficiente de contingencia, mayor a 0,5, indica que en términos generales la mayor parte de gente que envía remesas, son miembros del hogar. Es una relación realmente estrecha.

Los resultados muestran que el remitente jefe de hogar es más común en la muestra, los residuos señalan que gran parte de los hogares tiene una experiencia migratoria gracias al jefe de hogar que sale del país. Esto muestra la fuerza del fenómeno de la migración como recurso para mejorar la calidad de vida por medio del jefe del hogar en los hogares con personas menores de edad.

Continuando la lógica de análisis que indica que hay dos tipos de remitente, se observa como el otro migrante envía remesas a hogares donde no pertenecen, ya que estos no tienen experiencia migratoria, lo que indicaría que la experiencia migratoria no necesariamente tiene una relación con que los hogares reciban remesas. Sin embargo, los residuos son positivos cuando estos remitentes pertenecen al hogar con experiencia migratoria.

Finalmente, los hogares que no tienen remitentes, tienen un residuo positivo (32) como hogares sin experiencia migratoria y es negativo cuando tienen experiencia migratoria (-32).

3: USOS DE LA REMESA Y LA CONSTRUCCIÓN DE CAPITALES HUMANO Y ECONÓMICO

En este capítulo se da cumplimiento a los objetivos propuestos en este trabajo de grado. A continuación, se muestra la descripción de las variables que permiten conocer el capital humano y económico de los hogares que reciben remesas. Tiene tres secciones, el primero describe si los hogares receptores han usado la remesa para construir capital humano, en esta dirección se profundiza en las relaciones de los usos de la remesa en capital humano con las características del hogar. Después gastos en consumo y si ha hecho algún tipo de inversión. Finalmente, el segundo acápite describe el patrimonio de los hogares receptores de remesas y la patrimonialización de los hogares con las remesas.

3.1 Capital humano de los hogares receptores de remesa

En este acápite se da cumplimiento al objetivo número 1. Se describen los usos que los hogares receptores le dan a las remesas recibidas del exterior en capital humano. Para precisar este tipo de capital, la definición de Kathleen permite entender la importancia de este en los usos de la remesa.

Las remesas tienen una influencia directa en la reducción de la pobreza, ya que suelen dirigirse directamente a hogares pobres (aunque no necesariamente los más pobres) y se emplean fundamentalmente en cubrir necesidades básicas como alimento, vivienda, educación y sanidad. La observación común de que las remesas no se usan para inversiones “productivas” olvida que los hogares pobres racionalmente dan prioridad a estas necesidades básicas, que representan una inversión en capital humano además de una necesidad. Gastar en necesidades básicas también tienen un efecto multiplicador (Newland, 2006, pág. 59).

Gran número de estudios consideran que los gastos en alimentación, salud y educación son gastos en consumo, la autora, asocia estos rubros como forma de inversión en capital humano. Los miembros de los hogares bien alimentados, bien educados y con buena condición de salud es la mejor inversión de desarrollo, no solo para el hogar, sino, en suma, a todo el país y sus indicadores de bienestar.

Según los resultados de la tabla No. 3.1. el uso principal de la remesa es financiar la alimentación del hogar. El 86% de los hogares estudiados utiliza la remesa en comida. Esto implica que la mayor parte de los hogares encuestados utiliza la remesa en la compra de alimentos, siendo este rubro, el más representativo en las necesidades básicas de los hogares. Este resultado concuerda con otros estudios como Corona (2014) y Aysa-Lastra (2017) estos autores han mostrado que el rubro de la alimentación es el más importante dentro de todos los usos que le dan a la remesa de los hogares receptores.

Los gastos en la salud de los miembros del hogar es la segunda necesidad que se cubre con las remesas. El 23,2% de los hogares receptores utiliza la remesa para cubrir gastos de salud. Este segundo rubro en orden de uso de remesa, es relevante ya que estos hogares receptores ven como una necesidad imperante gastar en salud. Es decir, los miembros de estos hogares son personas en situación de vulnerabilidad que necesitan cuidado

Para completar la descripción del capital humano de los hogares receptores de remesas, el 15,6% usa las remesas para la educación de los miembros del hogar. De acuerdo a muchos estudios previos, la educación es un rubro que compete a hogares que están en un ciclo de vida donde hay niños menores de 14 años y adolescentes. En cuanto a la salud, hace parte de hogares que en su ciclo de vida tienen adultos mayores, porque son estas personas las que se enferman más seguido. Estos son rubros específicos que dependen del ciclo de vida del hogar, diferente al rubro de la alimentación, pues todos los miembros independientemente del ciclo de vida tienen que alimentarse.

Estos usos que se le da a la remesa coinciden con la estructura demográfica de los hogares receptores de remesa, esto nos sugeriría que el grueso de las remesas que llegan al país son utilizadas para los gastos más básicos de un hogar, como la alimentación y la salud, ya que estos hogares receptores en su mayoría tienen miembros del hogar adultos mayores y pocos niños, por lo que la educación es el último rubro. Una observación detallada de la estructura del hogar y los usos de las remesas en el hogar brindará más información acerca de bajo qué condiciones los hogares usan la remesa, si es cierto que estos hogares con tasas demográficas dependientes usan la remesa en gastos primarios, es necesario delimitar los tipos de hogares receptores de remesa que tiene la muestra.

Tabla No. 3.1 Uso de la remesa en capital humano en hogares receptores

Uso remesa	Sí		No		Total	
	n	%	n	%	n	%
En la alimentación del hogar	270	85,7	45	14,3	315	100%
En la educación del hogar	49	15,6	266	84,4	315	100%
En la salud del hogar	73	23,2	242	76,8	315	100%

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

Que ocho de cada diez hogares destinen las remesas en la alimentación de los miembros del hogar, apuntaría a que estos hogares receptores dependen de estas remesas para las necesidades más básicas de la reproducción social. Esto podría indicar que no hay trabajadores que provea de ingresos al hogar receptor para cubrir estas insuficiencias y que, por el contrario, los pocos ingresos que generan estos hogares son complementarios a las remesas. Este punto tiene relación con lo mencionado por Bedoya (2011, págs. 64, 65). La dependencia de un hogar estriba en los ingresos propios del hogar receptor. Estos hogares no pueden generar grandes ingresos por su estructura demográfica. Es decir, los hogares compuestos por niños y ancianos son dependientes, ya que estos no tienen edad para trabajar. Los niños hay que cuidarlos. Los adultos mayores, frágiles en su condición física no pueden trabajar. Estos tienen una condición de vulnerabilidad debido a su falta de autonomía. Deben ser protegidos por los demás miembros más jóvenes, a falta de una política pública en Colombia para estas personas.

Para dilucidar los tipos de hogares que existen y cómo usan las remesas, según su estructura demográfica del hogar se han hecho una serie de análisis relacionales entre el uso de la remesa en capital humano y cuatro principales características del hogar. El objetivo de estos cruces es entender cuál es la dinámica de los hogares que pueden estar relacionados para que estos hogares gasten en determinado tipo de capital humano.

a. Uso de remesas en capital humano por sexo del jefe del hogar

Según la tabla No. 3.2 tanto los jefes de hogar hombres y como mujeres utilizan la remesa para la alimentación de los miembros del hogar (88% y 83% respectivamente). Los resultados además muestran que no existe una relación estadísticamente significativa entre el uso de la remesa en alimentación y el género del jefe del hogar ($X^2=1,334$ con una significación del 24%). Esto significa que jefes hombres y mujeres utilizan la remesa de forma indistinta en alimentación.

El caso de la salud es distinto. Existe una relación estadísticamente significativa entre el uso de remesas en salud y el género del jefe del hogar ($X^2=5,647$ con una significación del 1%). De acuerdo a los residuos, hay una relación positiva entre ser jefe de hogar mujer e invertir en gastos de salud (2,4). En este mismo sentido, existe una relación negativa entre utilizar la remesa para cubrir gastos en salud y que el jefe de hogar sea hombre (-2,4). Tiene sentido esta relación, ya que el 29,4% de las jefas de hogar mujeres usan la remesa en salud, frente al 18% de los hombres.

La relación entre uso de remesa en salud y jefatura de hogar femenina es más fuerte. En este punto, este trabajo de grado responde a la inquietud de Aysa-Lastra (2017) acerca de “analizar los determinantes del envío y uso de las remesas para encontrar diferencias de género netas de los efectos de otras variables” (p. 252). Al analizar los resultados cruzados de las variables jefe de hogar y género encontramos que sí existen diferencias a partir del género, en este caso, dentro del capital humano.

Para el gasto en educación por género se tiene que el 15,1% de los hombres jefes usan la remesa para la salud frente al 16,1% de las mujeres jefes. De acuerdo con el $X^2=0,056$ y una significación del 83% se encuentra que las variables son independientes, es decir, no existe una relación estadísticamente significativa entre ellas, de igual forma los residuos no son significativos.

Tabla No. 3.2. Usos de remesa en capital humano según género del jefe de hogar

		Uso remesa alimentación hogar		Total	Uso remesa salud hogar		Total	Uso remesa educación hogar		total
		No	Sí		No	Sí		No	Sí	
Hombre	n	21	151	172	141	31	172	146	26	172
	%	12,2%	87,8%	100%	82%	18%	100%	84,9%	15,1%	100%
	Residuo corregido	-1,2	1,2		2,4	-2,4		0,2	-0,2	
Mujer	n	24	119	143	101	42	143	120	23	143
	%	16,8%	83,2%	100%	70,6%	29,4%	100%	83,9%	16,1%	100%
	Residuo corregido	1,2	-1,2		-2,4	2,4		-0,2	0,2	
Total	n	45	270	315	242	73	315	266	49	315
	%	14,3%	85,7%	100%	76,8%	23,2%	100%	84,4%	15,6%	100%
Chi-cuadrado de Pearson		1,334	GL=1	$\alpha=0,248$	5,647	GL=1	$\alpha=0,017$	0,056	GL=1	$\alpha=0,813$

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

b. Uso de remesas en capital humano por rango de edad de los jefes de hogar

Con el propósito de analizar la relación existente entre el rango de edad de los jefes del hogar y el uso de la remesa en capital humano, la tabla No. 3.3 muestra que el 83,3% de los hogares usa la remesa en alimentación cuando los jefes de hogar son jóvenes, el 88,5% si son jóvenes

adultos, el 85,5% si son adultos y el 84,8% si son adultos mayores. Los resultados de la tabla también revelan que no existe una relación estadísticamente significativa entre las variables “uso de remesa en alimentación” y “el rango de edad del jefe”. De acuerdo con el valor del X^2 de 0,43 y una significación del 93% se declara que las dos variables son independientes. Es igualmente importante analizar que los residuos no son estadísticamente significativos.

El uso de la remesa para cubrir gastos en salud muestra que el 33,3% de los hogares utiliza la remesa en este rubro si son jóvenes, el 21,2% si son adultos, el 16,6% si son adultos y un importante 32,1% si son adultos mayores, en este aspecto, este rubro en relación con el rango de edad del jefe revela que hay una relación estadísticamente significativa entre estas dos variables ($X^2=9,099$) porque la significación asintótica es del 3%. En este sentido, los residuos corregidos muestran que hay una relación positiva entre ser jefe adulto mayor y utilizar la remesa en salud (2,8). Por el contrario, hay una relación negativa estadísticamente significativa entre ser jefe adulto y gastar en salud (-2,6). Si los hogares receptores tienen jefes de hogar adultos mayores, la inversión en salud es la que presenta más intensidad en los residuos corregidos. Estos resultados contrastan por los hallados por González, *et al* (2013), aunque su objetivo no es conocer las causantes del uso de remesas en salud, sino en cómo los remitentes y receptores usan el sistema de salud público y privado de México. Los autores mencionan otras variables que hacen que las remesas se utilicen en salud, tales como “familiares enfermos en el último año, haber comprado medicamentos en farmacias privadas y dificultades en pagar los gastos en salud” (González, *et al* 2013, Pág. 464). En el presente trabajo la variable edad del jefe del hogar nos indica que se trata de adultos mayores.

Sobre el uso de la remesa en educación, se observa que el 33,3% de los hogares usa la remesa en este rubro si el jefe del hogar es joven, el 21,2% si son jóvenes adultos, el 15,2% si son adultos y el 15,5% si son adultos mayores, los resultados de esta relación muestra que el X^2 y los residuos corregidos de la tabla No. 4.2 revelan que no existe una relación estadísticamente significativa. Los resultados del estudio de Corona (2014) concuerdan con la distribución de los usos de la remesa en capital humano del presente trabajo, sin embargo, el autor le atribuye al poco uso de la remesa en educación a que no es una necesidad para la comunidad. (pág. 204) Un estudio de usos de remesa con un apartado descriptivo de la composición del hogar revelaría más detalles acerca de las razones del uso de la remesa, ya que Corona, aunque identifica que hay remitentes que envían a sus padres en el hogar receptor (pág. 193) reconoce que el estudio habla de generalidades. El autor también encuentra una relación del uso de las remesas y el ciclo de vida del hogar (p. 203) debería considerarse, otras razones por las cuales los hogares no gastan la remesa en educación, como, por ejemplo, la presencia de hijos jóvenes en el hogar.

Tabla No. 3.3. Uso de remesas en capital humano según rango de edad del jefe del hogar

		Uso remesa alimentación hogar		Total	Uso remesa salud hogar		Total	Uso remesa educación hogar		Total
		No	Sí		No	Sí		No	Sí	
Jóvenes	n	1	5	6	4	2	6	4	2	6
	%	16,7%	83,3%	100%	66,7%	33,3%	100%	66,7%	33,3%	100%
	Residuo corregido	0,2	-0,2		-0,6	0,6		-1,2	1,2	
Jóvenes adultos	n	6	46	52	41	11	52	41	11	52
	%	11,5%	88,5%	100%	78,8%	21,2%	100%	78,8%	21,2%	100%
	Residuo corregido	-0,6	0,6		0,4	-0,4		-1,2	1,2	
Adultos	n	21	124	145	121	24	145	123	22	145
	%	14,5%	85,5%	100%	83,4%	16,6%	100%	84,8%	15,2%	100%
	Residuo corregido	0,1	-0,1		2,6	-2,6		0,2	-0,2	
Adultos mayores	n	17	95	112	76	36	112	98	14	112
	%	15,2%	84,8%	100%	67,9%	32,1%	100%	87,5%	15,5%	100%
	Residuo corregido	0,3	-0,3		-2,8	2,8		1,1	-1,1	
Total	n	45	270	315	242	73	315	266	49	315
	%	14,3%	85,7%	100,0%	76,8%	23,2%	100,0%	84,4%	15,6%	100,0%
Chi-cuadrado de Pearson		0,426	GL=3	$\alpha=0,935$	9,099	GL=3	$\alpha=0,028$	3,497	GL=3	$\alpha=0,321$

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

c. Uso de remesas en capital humano por ciclo de vida del hogar receptor

Los resultados de la tabla No. 3.4. muestran que el 66,7% de los hogares usan la remesa en alimentación cuando no tiene hijos en el hogar, el 79,4% lo utiliza en este rubro cuando todos los hijos son menores de 13 años, un importante 94,3% lo utiliza cuando algunos hijos son adolescentes, el 83,3% cuando todos los hijos son adolescentes y el 85% cuando los hijos son adultos. En cuanto al cruce de estas dos variables se tiene que no hay una relación estadísticamente significativa entre usar la remesa en alimentación y el ciclo de vida del hogar. Este resultado es razonable porque casi todos los hogares gastan la remesa en alimentación. El $X^2=5,362$ con una significación del 25% de error. Sin embargo, en la celda, todos los hijos adolescentes, los residuos nos indican una relación positiva en este ciclo de vida y el uso de remesas en alimentación, puesto que, aunque en todos los ciclos de hogar se usa la remesa en alimentación es especialmente más frecuente en la etapa de crecimiento de los miembros del hogar.

Sobre el uso de remesas en salud, los resultados muestran que el 0% de hogares gastan en salud cuando no hay hijos, el 18% cuando los hijos son menores de 13 años, 21% cuando algunos hijos son adolescentes, el 17% cuando todos los hijos son adolescentes y un 25,4% cuando todos los hijos son adultos. En el caso de profundizar la presencia de asociación entre el ciclo de vida del hogar y el uso de la remesa en gastos de salud, el estadístico $X^2= 2,5$ con una significación del 64% muestra que no existe una relación estadísticamente significativa. Esto se corrobora con los residuos.

El uso de las remesas en educación por ciclo de vida arroja que el 33,3% usa la remesa en este rubro cuando no hay hijos, el 11,8% lo hace cuando todos los hijos son menores de 13 años, el 28,3% cuando algunos hijos son adolescentes, el 42% cuando todos los hijos son adolescentes y el

11,3% cuanto todos los hijos son adultos. En cuanto a la relación entre el ciclo de vida del hogar y la educación de los hijos es estadísticamente significativa ($X^2=16,8$ con una significancia del 0,2%). Hay una asociación positiva entre tener hijos en edad escolar con presencia de adolescentes (2,8) (2,5). En consonancia, cuando los hijos son mayores y, por tanto, no están en edad escolar, los residuos son negativos (-3,0).

Los residuos corregidos indican una relación positiva entre un ciclo de vida de algunos hijos adolescentes, todos los hijos adolescentes y la inversión de remesas en educación, es decir, el remitente envía remesas para pagar la universidad, pues es este nivel educativo el más costoso. Diferente pasa en el ciclo de vida, donde todos los hijos son menores de 13 años, ya que la educación primaria es pública y menos costosa. Existe una relación negativa entre todos los hijos son adultos y el uso de remesa en educación, en este ciclo no se gasta en educación. Aunque en los hogares receptores predomine una población adulta, el segundo porcentaje de miembros es de los adolescentes, estos en edad universitaria demandan dinero para poder matricularse, razón por la que el uso de la remesa en educación es relevante.

De esta forma, los resultados anteriores indicarían que hay una relación con lo planteado por La Nueva Teoría de la Migración Laboral (Aysa-Lastra, 2017), sobre cómo los usos de las remesas están estrechamente conectados con el ciclo de vida que tienen los hogares.

Tabla No. 3.4. Uso de la remesa en capital humano según ciclo de vida del hogar

		Uso remesa alimentación hogar		Total	Uso remesa salud hogar		Total	Uso remesa educación hogar		Total
		No	Sí		No	Sí		No	Sí	
No hay hijos	n	1	2	3	3	0	3	2	1	3
	%	33,3%	66,7%	100%	100%	0,0%	100%	66,7%	33,3%	100%
	Residuo corregido	0,9	-0,9		1,0	-1,0		-0,9	0,9	
Todos los hijos son menores de 13 años	n	7	27	34	28	6	34	30	4	34
	%	20,6%	79,4%	100%	82,4%	17,6%	100%	88,2%	11,8%	100%
	Residuo corregido	1,1	-1,1		0,8	-0,8		0,6	-0,6	
Algunos hijos son adolescentes	n	3	50	53	42	11	53	38	15	53
	%	5,7%	94,3%	100%	79,2%	20,8%	100%	71,7%	28,3%	100%
	Residuo corregido	-2,0	2,0		0,5	-0,5		-2,8	2,8	
Todos los hijos son adolescentes	n	2	10	12	10	2	12	7	5	12
	%	16,7%	83,3%	100%	83,3%	16,7%	100%	58,3%	41,7%	100%
	Residuo corregido	0,2	-0,2		0,5	-0,5		-2,5	2,5	
Todos los hijos son adultos	n	32	181	213	159	54	213	189	24	213
	%	15%	85%	100%	74,6%	25,4%	100%	88,7%	11,3%	100%
	Residuo corregido	0,5	-0,5		-1,3	1,3		3,0	-3,0	
Total	n	45	270	315	242	73	315	266	49	315
	%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%
Chi-cuadrado de Pearson		5,362	Gl 4	$\alpha=0,252$	2,515	GL 4	$\alpha=0,642$	16,859	GL 4	$\alpha=0,002$

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

d. Uso de remesas en capital humano por tamaño del hogar receptor

Sobre el uso de remesas en alimentación por tamaño del hogar receptor (Tabla No. 3.5.) los resultados arrojan que el 85% utiliza la remesa en este rubro cuando el hogar es pequeño, el 86,2% cuando el hogar es mediano y el 88% cuando el hogar es numeroso. Al analizar la relación entre el uso de remesas en capital humano y el tamaño del hogar, se encuentra que, de acuerdo al X^2 , no hay una relación estadísticamente significativa entre el tamaño del hogar y el uso de remesa alimentación. Esto indica que los hogares destinan la remesa a comprar alimentos sin importar el tamaño del hogar receptor.

El uso en salud en cuanto al tamaño del hogar se tiene que el 24,3% utiliza la remesa en este rubro cuando el hogar es pequeño, el 18,3% cuando el hogar es mediano y un 33,3% cuando el hogar es numeroso. En cuanto a la asociación de estas dos variables el $X^2=3,457$ con una significación estadística de 17% se tiene que no tienen una relación estadísticamente significativa.

Sobre el uso de la remesa en educación tenemos que el 9,8% utiliza la remesa en este rubro cuando el hogar es pequeño, el 22% cuando es mediano y el 24,2% cuando es numeroso. La tabla además muestra que el uso de la remesa en educación presenta una asociación estadísticamente significativa con el tamaño del hogar, de acuerdo con el X^2 y la significancia estadística por debajo del 1%. Teniendo en cuenta los residuos corregidos existe una relación negativa entre ser un hogar pequeño y gastar en educación (-3), y positiva en hogar mediano (2,3). Esto obedece a que los hogares medianos se conforman con una alta presencia de niños y jóvenes en edad escolar. Cuando los hogares son medianos hay una relación positiva para gastar en educación. Entonces se tiene que el uso de remesas por tamaño del hogar, sugiere algunas características del hogar receptor. Los hogares medianos y numerosos parecen estar compuestos por varias generaciones, incluyendo adultos y personas jóvenes, mientras que los hogares pequeños por adultos.

Tabla No. 3.5. Uso de la remesa en capital humano según tamaño de hogar

		Uso remesa alimentación hogar		Total	Uso remesa salud hogar		Total	Uso remesa educación hogar		Total
		No	Sí		No	Sí		No	Sí	
Hogar pequeño (1-3)	n	26	147	173	131	42	173	156	17	173
	%	15%	85%	100%	75,7%	24,3%	100%	90,2%	9,8%	100%
	Residuo corregido	0,4	-0,4		-0,5	0,5		3,1	-3,1	
Hogar mediano (4-5)	n	15	94	109	89	20	109	85	24	109
	%	13,8%	86,2%	100%	81,7%	18,3%	100%	78%	22%	100%
	Residuo corregido	-0,2	0,2		1,5	-1,5		-2,3	2,3	
Hogar numeroso (más de 6)	n	4	29	33	22	11	33	25	8	33
	%	12,1%	87,9%	100%	66,7%	33,3 %	100%	75,8%	24,2%	100%
	Residuo corregido	-0,4	0,4		-1,5	1,5		-1,5	1,5	
Total	n	45	270	315	242	73	315	266	49	315
	%	14,3%	85,7%	100%	76,8%	23,2%	100%	84,4%	15,6%	100%
Chi-cuadrado de Pearson		0,229	GL=2	$\alpha=0,89$ 2	3,457	GL=2	$\alpha=0,178$	9,684	GL=2	$\alpha=0,008$

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

El gasto en alimentación es el principal rubro del capital humano en todos los tipos de hogares receptores, tanto para los hogares que tienen adultos mayores y los que tienen adolescentes e hijos menores de 13 años, continuando en un gasto en salud importante para adultos mayores y seguidos de educación para los adolescentes de los hogares de la muestra. Con esto confirmamos la alta dependencia de los hogares, pues las remesas que envían son usadas para la reproducción social de todos sus miembros: alimentación para todos, salud para los mayores o personas con discapacidad y educación superior para adolescentes.

Estos resultados explicarían que los hogares encuestados no invertían la remesa en educación, no porque no la consideraran importante, sino que estadísticamente los usos de remesas están relacionados al ciclo de vida, así los hogares receptores de la muestra estaban compuestos en su mayoría por personas mayores, esto explica porque el uso de remesas en alimentación y salud es más importante que la educación. Por lo que se podría sugerir que existen varios motivos por el cuál las remesas no se usan en educación, además de la búsqueda de fortuna (Corona, 2014, Pág. 198) en los países de destino. Sobre esto surge la inquietud acerca de ¿qué pasaría si la salud y la educación en todos los niveles fueran públicas en el país, las remesas se utilizarían para otros rubros o simplemente las personas no migrarían?

En forma de conclusión, se puede afirmar que las remesas son el ingreso más importante y que actúa como un tipo de salario para los hogares receptores a la hora de constituir el capital humano de los miembros del hogar. Además, tiene variaciones según la composición demográfica de este. Según la caracterización demográfica se puede deducir que estos hogares receptores tienen pocas personas en edad económicamente activa y dependen de las remesas para su reproducción social. Las remesas ponen a estos hogares al mismo nivel que los hogares no receptores, si la remesa no estuviera estos hogares estarían condenados a un nivel de pobreza progresivo.

3.2. Consumo de los hogares receptores de remesa

Las remesas, además de contribuir a la construcción de capital humano, se utilizan para otro tipo de gastos en el hogar, que son claramente tipificados como consumo.

La tabla No. 3.6. presenta que el 24% de los hogares encuestados utilizaron la remesa para cubrir y pagar deudas del hogar. Es importante destacar que las deudas representan el mayor desahorro de los hogares y la vulnerabilidad económica de los mismos. Es necesario profundizar las razones del por qué estos hogares se endeudan, específicamente antes o después de que el remitente migra. Valdría la pena ampliar estos estudios.

Los hogares tienen diferentes tipos de gastos, no contemplados anteriormente. Entre ellos se puede encontrar el equipamiento del hogar con muebles y enseres que dan calidad de vida y reconocimiento social en la comunidad. Así, el 21% de los hogares destinan parte de la remesa a la compra de bienes de consumo, esto guarda relación con la descripción del hogar en el equipamiento del hogar donde se observó que los hogares receptores de remesa tienen un porcentaje levemente más alto que los no receptores en cuanto a equipamientos del hogar.

Estos hogares también consumen en recreación, aunque el porcentaje de los hogares que consumen este rubro es menor que los anteriores, el 9% de los hogares utilizan la remesa en el tiempo libre, paseos, juegos de atracciones y demás actividades de recreación son contemplados

por estos hogares. En menor medida el 3% de los hogares receptores utilizan la remesa en fiestas y ceremonias.

En el momento de la encuesta muy pocos hogares utilizan la remesa para adquirir vehículos. El 2% de los hogares utilizó las remesas para la compra de vehículo. Como se vio anteriormente, los hogares receptores de remesa tienen una alta dependencia, por lo que, el gasto en remesa se concentra en las necesidades básicas del hogar y no en vehículos.

Tabla No. 3.6. Otros consumos de la remesa en hogares receptores

Uso remesa	Consumo					
	Sí		No		Total	
	n	%	n	%	n	%
Pago de deudas hogar	77	24,4	238	75,6	315	100%
Compra bienes de consumo	66	21	249	79	315	100%
Recreación	27	8,6	288	91,4	315	100%
Fiestas y ceremonias	9	2,9	306	97,1	315	100%
Compra vehículo	6	1,9	309	98,1	315	100%
Otros gastos de la remesa	3	1	312	99	315	100%

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

Con el propósito de comprender la dinámica que hay en el uso de la remesa en bienes de consumo en los hogares, se profundiza en la relación entre el uso de la remesa y el ciclo de vida del hogar. En este caso se limitará el análisis solo a estas dos variables pues, describen muy bien la composición del hogar, junto con los usos más frecuentes que los hogares le dan a la remesa en consumo.

El uso de la remesa para cubrir deudas del hogar en relación con el ciclo del hogar muestra que el 33,3% de los hogares utilizan la remesa en este rubro cuando no hay hijos, el 17,6% cuando todos los hijos son menores de 13 años, el 32,1% cuando algunos hijos son adolescentes, el 17% cuando todos los hijos son adolescentes y el 24% cuando todos los hijos son adultos. La tabla revela que no hay una relación estadísticamente significativa entre estas dos variables ($X^2=3,072$) porque la significación asintótica es del 54%. Esto además se corrobora con los residuos.

En cuanto al uso de la remesa para compra de bienes de consumo en relación con el ciclo del hogar se tiene que el 67% usa la remesa en este rubro cuando no hay hijos, el 15% cuando todos los hijos son menores de 13 años, el 17% cuando algunos hijos son adolescentes, ninguno cuando todos los hijos son adolescentes y el 23,5% cuando todos los hijos son adultos. La tabla muestra que, en cuanto a la asociación de estas dos variables, no hay una relación estadísticamente significativa ($X^2=9,090$) con una significación asintótica del 6%. Aunque el X^2 no tenga relación en la agrupación de variables, los residuos corregidos muestran que hay una relación positiva entre las celdas “no tener hijos en el hogar” y “utilizar la remesa en consumo de bienes” (2,0)

El uso de remesa en recreación y el ciclo de vida muestran que el 33,3% de los hogares utiliza la remesa en este rubro cuando no hay hijos, el 2,9% cuando los hijos son menores de 13 años, el 11,3% cuando algunos hijos son menores de 13 años, ninguno cuando todos los hijos son adolescentes y el 9% cuando todos los hijos son adultos. La tabla además muestra que estas variables no tienen una relación estadísticamente significativa ($X^2=5,392$) con una significación asintótica del 24%. Esto también se corrobora en los residuos de todas las celdas del cruce de variables.

Tabla No. 3.7. Otros consumos de la remesa según ciclo de vida del hogar

		Uso remesa pago de deudas hogar		Total	Uso remesa compra bienes de consumo		Total	Uso remesa recreación		Total
		No	Sí		No	Sí		No	Sí	
No hay hijos	n	2	1	3	1	2	3	2	1	3
	%	66,7%	33,3%	100%	33,3%	66,7%	100%	66,7%	33,3%	100%
	Residuo corregido	-0,4	0,4		-2,0	2,0		-1,5	1,5	
Todos los hijos son menores de 13 años	n	28	6	34	29	5	34	33	1	34
	%	82,4%	17,6%	100%	85,3%	14,7%	100%	97,1%	2,9%	100%
	Residuo corregido	1,0	-1,0		0,9	-0,9		1,2	-1,2	
Algunos hijos son adolescentes	n	36	17	53	44	9	53	47	6	53
	%	67,9%	32,1%	100%	83%	17%	100%	88,7%	11,3%	100%
	Residuo corregido	-1,4	1,4		0,8	-0,8		-0,8	0,8	
Todos los hijos son adolescentes	n	10	2	12	12	0	12	12	0	12
	%	83,3%	16,7%	100%	100%	0,0%	100%	100%	0,0%	100%
	Residuo corregido	0,6	-0,6		1,8	-1,8		1,1	-1,1	
Todos los hijos son adultos	n	162	51	213	163	50	213	194	19	213
	%	76,1%	23,9%	100%	76,5%	23,5%	100%	91,1%	8,9%	100%
	Residuo corregido	0,3	-0,3		-1,6	1,6		-0,3	0,3	
Total	n	238	77	315	249	66	315	288	27	315
	%	75,6%	24,4%	100%	79%	21%	100%	91,4%	8,6%	100%
Chi-cuadrado de Pearson		3,072	GL=4	$\alpha=0,546$	9,090	GL=4	$\alpha=0,059$	5,392	GL=4	$\alpha=0,249$

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

La decisión de cómo consumir el dinero de la remesa, abre todo tipo de interrogantes, como, por ejemplo, si es una decisión en común entre el remitente o el jefe del hogar receptor o de acuerdo a las necesidades de cada hogar. Se podría observar dos caminos, los cuales vale la pena indagar en posteriores estudios. A. Es el remitente quien elige como usar las remesas de acuerdo a las necesidades que comunican los hogares receptores. B. Los hogares receptores deciden cómo usar las remesas una vez estas están en dinero local. Una claridad sobre este aspecto complementaria los estudios que existen sobre la remesa, sus usos y su impacto en los hogares receptores.

3. 3. Inversión de los hogares receptores de remesa

En esta sección, se tocará el tema de la inversión de las remesas, definido como todo lo que genera renta, en este punto, es importante resaltar que las inversiones que se hacen con las remesas tienen una temporalidad diferente al patrimonio ya acumulado. A continuación, se describe cómo los hogares utilizan la remesa en inversiones en el momento de la encuesta y no del patrimonio acumulado en el tiempo y heredado de sus familiares.

Según los resultados de la Tabla No. 3.8, el 15%, de hogares receptores invierte la remesa en la reparación o construcción de vivienda. Este rubro coincide con la tabla No.2.8. donde la

mayoría de los hogares habitan en vivienda propia. La decisión de crear patrimonio por parte de estos hogares es evidente con estos resultados, ya que es por medio de una propiedad el modo más eficiente de multiplicar el dinero de la remesa, de esta forma los hogares mejoran sus viviendas con la remesa.

Seguido del ahorro, el 7,3% de los hogares receptores ahorran parte del dinero de la remesa. El ahorro se relaciona con futuros proyectos, consumos e inversiones. Uno de los grandes temas, sobre lo que hace que los hogares mejoren su calidad de vida, es cuando optimizan su capacidad de acumulación. Es decir, los hogares logran cubrir todos los gastos con la remesa y queda dinero para invertir. La posibilidad de ahorrar tiene mucho que ver con la capacidad de los hogares para acumular, por lo que es importante conocer bajo qué condiciones los hogares deciden ahorrar además de las prácticas culturales en cuanto al ahorro.

El 7% de los hogares receptores también destinan la remesa en la compra de casa o lote. Este es un porcentaje importante, si tenemos en cuenta que son hogares que cubren una parte significativa de sus necesidades básicas con la remesa, lo que indicaría que uno de los objetivos principales para estos hogares además de su reproducción social es el de construir un capital económico con el dinero de la remesa.

Por último, un número reducido de hogares receptores deciden iniciar/expandir un negocio 3,8%. Es llamativo que los rubros en los que los hogares deciden invertir, se encuentren el de comenzar un negocio. El espíritu emprendedor de los hogares receptores es un tema en debate, ya que muchos autores se plantean que estos hogares no invierten en negocios porque no tienen este espíritu. Es importante conocer bajo qué condiciones los hogares deciden emprender o expandir un negocio.

Tabla No. 3.8. Uso de la remesa en inversiones en hogares receptores

Uso remesa	Sí		No		Total	
	n	%	n	%	n	%
En reparación o construcción de casa	47	14,9	268	85,1	315	100%
En ahorros	3	7,3	312	92,7	315	100%
En compra casa o lote	21	6,7	294	93,3	315	100%
En iniciar y expandir negocio	12	3,8	303	96,2	315	100%

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

A continuación, se presentará el análisis relacional entre las formas de inversión y el ciclo de vida del hogar, para conocer a profundidad las dinámicas de inversión de estos hogares receptores de remesa. El uso de remesa en la reparación o construcción de casa y el ciclo de vida, muestra que ninguno de los hogares usa este rubro cuando no tiene hijos en el hogar, el 2% cuando todos los hijos son menores de 13 años, el 1,3% cuando algunos hijos son adolescentes, el 1% cuando todos los hijos son adolescentes y el 11% cuando todos los hijos son adultos. Estas variables, según los resultados de la tabla, no tienen una relación estadísticamente significativa ($X^2= 4,138$) con una significancia estadística del 38%. Los residuos también lo confirman.

El uso de remesas en ahorro y el ciclo de vida, muestran que ningún hogar ahorra cuando no tienen hijos, el 1,3% lo hacen cuando los hijos son menores de 13 años, el 2,2% cuando algunos hijos son adolescentes, ningún hogar ahorra cuando todos los hijos son adolescentes y el 3,8% ahorran cuando todos los hijos son adultos. Estas dos variables no tienen una relación estadísticamente significativa ($X^2= 5,789$) con una significancia de 21,5%. Los residuos lo confirman.

Tabla No. 3.9. Usos de la remesa en inversiones según ciclo de vida del hogar

		Uso remesa construcción o reparación de casa		Total	Uso remesa ahorro		Total
		No	Sí		No	Sí	
No hay hijos	n	3	0	3	3	0	3
	%	1,0%	0,0%	1,0%	1,0%	0,0%	1,0%
	Residuo corregido	0,7	-0,7		0,5	-0,5	
Todos los hijos son menores de 13 años	n	28	6	34	30	4	34
	%	8,9%	1,9%	10,8%	9,5%	1,3%	10,8%
	Residuo corregido	-0,5	0,5		-1,1	1,1	
Algunos hijos son adolescentes	n	49	4	53	46	7	53
	%	15,6%	1,3%	16,8%	14,6%	2,2%	16,8%
	Residuo corregido	1,7	-1,7		-1,8	1,8	
Todos los hijos son adolescentes	n	9	3	12	12	0	12
	%	2,9%	1,0%	3,8%	3,8%	0,0%	3,8%
	Residuo corregido	-1,0	1,0		1,0	-1,0	
Todos los hijos son adultos	n	179	34	213	201	12	213
	%	56,8%	10,8%	67,6%	63,8%	3,8%	67,6%
	Residuo corregido	-0,7	0,7		1,6	-1,6	
Total	n	268	47	315	292	23	315
	%	85,1%	14,9%	100%	92,7%	7,3%	100%
Chi-cuadrado de Pearson		4,138	GL=4	$\alpha=0,388$	5,789	GL=4	$\alpha=0,215$

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

En cuanto a la relación entre uso de remesas en la compra o lote y el ciclo de vida se tiene que el 0,3% de los hogares usan la remesa en este rubro cuando no hay hijos, el 0,6% cuando todos los hijos son menores de 13 años, el 0,6% cuando algunos hijos son adolescentes, el 0,3% cuando todos los hijos son adolescentes y el 5% cuando todos los hijos son adultos. Estas variables independientes no tienen una relación estadísticamente significativa ($X^2= 4,277$) con una significancia estadística del 37%.

Finalmente, el rubro para invertir las remesas en la expansión o creación de negocios y el ciclo de vida muestra que el 0,3% de los hogares usa la remesa en este rubro cuando no hay hijos en el hogar, el 0,6% cuando todos los hijos son menores de 13 años, ninguno cuando algunos hijos son adolescentes, el 0,3% cuando todos los hijos son adolescentes y el 2,5% cuando todos los hijos son adultos. El $X^2=10.306$ indica que hay una relación estadísticamente significativa entre estas dos variables. Con una significancia estadística de 3%. También los residuos indican que hay una relación significativa en ser un hogar receptor sin hijos y el uso de remesas en este rubro (2,7)

Tabla No. 3.10. Usos de la remesa en inversiones según ciclo de vida del hogar

		Uso remesa compra casa o lote		Total	Uso remesa expandir negocio		Total
		No	Sí		No	Sí	
No hay hijos	n	2	1	3	2	1	3
	%	0,6%	0,3%	1,0%	0,6%	0,3%	1,0%
	Residuo corregido	-1,9	1,9		-2,7	2,7	
Todos los hijos son menores de 13 años	n	32	2	34	32	2	34
	%	10,2%	0,6%	10,8%	10,2%	0,6%	10,8%
	Residuo corregido	0,2	-0,2		-0,7	0,7	
Algunos hijos son adolescentes	n	51	2	53	53	0	53
	%	16,2%	0,6%	16,8%	16,8%	0,0%	16,8%
	Residuo corregido	0,9	-0,9		1,6	-1,6	
Todos los hijos son adolescentes	n	11	1	12	11	1	12
	%	3,5%	0,3%	3,8%	3,5%	0,3%	3,8%
	Residuo corregido	-0,2	0,2		-0,8	0,8	
Todos los hijos son adultos	n	198	15	213	205	8	213
	%	62,9%	4,8%	67,6%	65,1%	2,5%	67,6%
	Residuo corregido	-0,4	0,4		0,1	-0,1	
Total	n	294	21	315	303	12	315
	%	93,3%	6,7%	100%	96,2%	3,8%	100%
Chi-cuadrado de Pearson		4,277	GL=4	$\alpha=0,370$	10,306	GL=4	$\alpha=0,036$

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

Uno de los interrogantes que se abre en relación con la descripción de esta tabla, es la naturaleza de la decisión de los hogares receptores en qué invertir la remesa, ya que, aunque las remesas en su mayoría son utilizadas para cubrir las necesidades básicas, también son utilizadas de una forma prioritaria en inversiones. Los residuos sugieren que los hogares usan la remesa en los diferentes rubros de inversión. De acuerdo al ciclo de vida se podría decir que algunos hogares inicialmente buscan mantenerse y sostenerse, para después crear y aumentar su patrimonio cuando las condiciones del hogar mejoran, aunque hay pocos residuos y asociaciones que apoyan esta hipótesis. Los porcentajes de hogares que invierten cuando todos los hijos son adultos son mayoría sobre las demás etapas de los ciclos de vida.

Esto se agrega a la discusión sobre los usos de la remesa en el ciclo de vida, ya que autores como Corona, (2017) sugieren en sus estudios que los hogares receptores empiezan a usar la remesa cuando superan la situación de dependencia, pero en la tabla 3.10. Los resultados muestran que la posibilidad de inversión también sucede antes, en el primer nivel del ciclo de vida de un hogar cuando no hay hijos.

3.4. Capital económico construido con remesas de los hogares receptores

En este acápite se describe el patrimonio de los hogares encuestados, tales como propiedades, negocios, terrenos o vehículos que generen al hogar una renta o dinero en una

posterior venta. La finalidad de este apartado es dimensionar el patrimonio acumulado por los hogares receptores y, en qué medida cuántos de estos fueron adquiridos con el dinero de la remesa.

La tabla No. 3.11. presenta el patrimonio de los hogares encuestados, tomando en consideración todos los hogares estudiados sean o no receptores de remesas, los resultados muestran que el 60% dispone de una vivienda en propiedad. Sólo el 2% tiene más de una propiedad. El 40% no posee ninguna propiedad.

Teniendo en cuenta sólo los hogares receptores de remesas, los resultados muestran que el 62,4% tiene una propiedad, el 34,8% no tiene propiedades y el 2,7% tiene dos o más propiedades. El 57,4% de los hogares no receptores tienen una propiedad, el 41% no tiene propiedades y el 1,7% tiene dos o más propiedades.

Tener una vivienda propia es el patrimonio máspreciado de un hogar que se hereda a las futuras generaciones, seis de cada diez hogares tienen una propiedad. Según los resultados los hogares receptores tienen levemente más propiedades que los hogares no receptores, de igual forma es más frecuente encontrar hogares receptores con dos o más propiedades que los no receptores, aunque las diferencias son muy sutiles. Esto también se ve reflejado en los hogares sin propiedades, los hogares receptores tienen un menor porcentaje en esta celda. Aunque en la caracterización económica de los hogares receptores o no, muestran que no tienen mayores diferencias en su patrimonio, hay una tendencia a existir mayor patrimonio en los hogares receptores de remesas, sin embargo, la diferencia es irrelevante. Será importante conocer en qué medida estos hogares adquirieron estas viviendas con el dinero de la remesa y si es este ingreso es el que permite esta pequeña diferencia.

Por otro lado, cuatro de cada diez hogares no tienen ninguna propiedad, esto señala la situación de vulnerabilidad de un porcentaje importante de hogares que tienen necesidades de alimentación, salud, educación y de vivienda. Un estudio a profundidad que tenga el gasto en arriendo arrojaría luz sobre como los hogares sin patrimonio de vivienda utilizan la remesa, ya que esta encuesta no tiene esta pregunta y esta puede estar en el uso de consumo de bienes, por lo que el análisis no es claro. La realidad social indica que los hogares que viven en viviendas arrendadas gastan un gran porcentaje en este alquiler, este gasto disminuiría la construcción de los capitales humanos y económicos del hogar.

Los hogares con vivienda propia liberan de sus gastos el pago de alquiler, esto explica porque el uso de la remesa en su mayoría se gasta en alimentos, salud, educación o consumos posiblemente de vestimenta y no en pagar la renta de la vivienda que habitan. Otro tipo de patrimonio que genera utilidades son los negocios. Los resultados muestran que los hogares encuestados el 79% no tienen negocios, el 20% tiene un negocio y el 1% tiene dos negocios. Para los hogares receptores de remesa el 78,7% no tiene negocios, el 20,6% tiene un negocio, el 0,5% dos negocios y el 0,3% tiene tres negocios. Para los hogares no receptores de remesa, el 79,1% no tiene negocios, el 19,9% tiene un negocio y el 1% tiene dos negocios.

De la muestra encuestada, predominan los hogares sin negocios. Con estos resultados lo que se estaría observando es que para estos hogares es más importante crear un patrimonio con vivienda propia que un negocio, las diferencias porcentuales entre los hogares receptores y no receptores con negocios es mínima, por lo que no es significativa la diferencia. Que predomine la posesión de viviendas propias sobre negocios, indica que dos de cada ocho hogares, tiene un espíritu empresarial y el resto no ha incursionado en el mundo de los negocios o, que el hogar tenía un negocio en el pasado. De cualquier forma, es más frecuente para los hogares fundamentar su

patrimonio económico con posesión de viviendas independientemente si son hogares receptores de remesas o no, según los resultados.

Algo parecido ocurre con las propiedades que requieren una fuerte inversión de dinero, los hogares dan más importancia a las viviendas que a los terrenos, según los resultados de la tabla, el 96% de los hogares encuestados no tiene terrenos y el 4% tiene un terreno. Para los hogares receptores el 94% no tiene terrenos, y 6% tiene terrenos, mientras que para los hogares no receptores el 96,2% no tiene terrenos y el 3,8% tiene terrenos. Los hogares receptores tienen más terrenos que los hogares no receptores. En el apartado siguiente se verá si estos terrenos fueron adquiridos por dinero de la remesa, sin embargo, siendo el porcentaje tan reducido, todo indicaría que estos hogares receptores no obedecen a una regla general en cuanto a la inversión en terrenos, sino que los miembros que han migrado han tenido mejor suerte o que se trate de miembros de estos hogares que han estado por fuera del país hace varias generaciones, consolidando su posición económica ventajosa con una moneda extranjera.

Finalmente, propiedades como los vehículos, que, aunque son bienes de consumo que generan gastos, puede considerarse parte del patrimonio ya que estos pueden venderse y transformarse en capital económico. Es el caso de vehículos como taxis, buses, camionetas que generan renta para estos hogares. Los resultados muestran que el 70% de los hogares encuestados no tienen vehículos, el 26% tiene un vehículo y el 3% tiene dos vehículos. El 76,9% de los hogares receptores no tienen vehículos y el 16,3% tiene un vehículo, solo el 3% tiene dos vehículos. El 68,6% de los hogares no receptores no tiene vehículos, el 27,6% tiene un vehículo y el 3,2% tiene dos vehículos. Estos resultados indican que es más frecuente que los hogares no receptores tengan un vehículo comparado con los hogares receptores.

Lo anterior podría indicar que los hogares receptores tienen planes que tienen en cuenta un razonamiento económico, que les indicaría invertir más en viviendas, que en vehículos que se pueden devaluar o averiar. Así, de todas las propiedades e inversiones, la apuesta por hacer uso de capital para adquirir vehículos es la menos rentable, ya que depende de variables como, un conductor, los costos del mantenimiento del vehículo y su poca vida de uso, se podría deducir que los hogares receptores, siendo más vulnerables que los no receptores aseguran su patrimonio con bienes más rentables.

Tabla No. 3.11. Diferentes formas de patrimonio en hogares receptores y no receptores de remesas

Patrimonio		Hogares receptores de remesas		Hogares no receptores de remesas		Total de hogares	
		n	%	n	%	n	%
Total propiedades	0	139	34,8	986	41	1125	40
	1	249	62,4	1380	57,4	1629	58
	2	10	2,5	35	1,5	45	2
	3	1	0,3	5	0,2	6	0
	Total	399	100,0	2406	100,0	2805	100
Total Negocios	0	314	78,7	1902	79,1	2216	79
	1	82	20,6	478	19,9	560	20
	2	2	0,5	25	1	27	1
	3	1	0,3	1	0	2	0
	Total	399	100	2406	100	2805	100
Total Terrenos	0	375	94	2314	96,2	2689	96
	1	24	6	92	3,8	116	4
	Total	399	100	2406	100,0	2805	100
Total Vehículos	0	307	76,9	1650	68,6	1957	70
	1	77	19,3	664	27,6	741	26
	2	15	3,8	78	3,2	93	3
	3 o más	0	0	14	1,1	14	1
	Total	399	100,0	2406	100,00	2805	100

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

El capital económico de los hogares encuestados se concentra en viviendas propias, algunos pocos negocios y muy pocos terrenos. En todos estos tipos de propiedades, los hogares receptores tienen más porcentaje que los hogares no receptores, aunque las diferencias en todos los tipos de propiedad son bajas, ya que ninguna supera el 10%.

Se abren las preguntas ¿estas viviendas fueron financiadas por las remesas? ¿Eran viviendas adquiridas antes de migrar o hace parte de un proceso con diferentes matices? Por otro lado, según se vio en los usos que estos hogares receptores le dan a la remesa, las viviendas propias son el activo que más se potencia con las remesas después de las necesidades básicas, tanto en reparación, construcción o compra, por lo que se puede deducir que los remitentes consideran primordial la inversión en la vivienda propia.

Acerca de la diferencia entre los hogares receptores y no receptores, los resultados de este estudio indican que recibir remesas mejora en una pequeña proporción la posibilidad de aumentar el capital económico, según vimos en cómo los hogares hacen inversiones con el dinero de la remesa. Sin embargo, los resultados también muestra que los hogares receptores son altamente dependientes y los usos que se le da a la remesa es para cubrir esas dependencias, se puede deducir que las remesas no hacen que los hogares receptores tengan más capitales que los hogares sin experiencia migratoria, ni mejor calidad de vida, al contrario, la remesa hace que los hogares receptores tengan una calidad de vida semejante a la de los hogares no receptores, ya que estos últimos tienen una composición en su patrimonio muy similar a los receptores sin recibir remesas del exterior.

La presencia de las remesas en el hogar es por tiempo limitado, aunque se sostenga por mucho tiempo, las condiciones del hogar tanto receptor como las del remitente cambian, reduciendo la posibilidad de recibir remesas. Una decisión de cómo utilizar las remesas, además del sustento del hogar, depende de todas estas variables que estos hogares tienen en cuenta. Ahora

que se conoce cómo está compuesto el capital económico de los hogares receptores, se pasará a describir cuantas de estas propiedades fueron adquiridas por el dinero de la remesa.

3.4.1. Propiedades financiadas con remesas.

Es muy importante conocer la contribución de las remesas en la construcción de patrimonio de los hogares. Por esta razón, en este apartado (tabla No. 3.12.) se muestra si los hogares receptores adquirieron parte de su patrimonio con remesas.

Los resultados muestran que el 74,4% no financió la primera propiedad con remesas y el 25,6% sí financió la propiedad con remesas. El 6,2% no financió la segunda propiedad con las remesas y el 2,8% la financió con las remesas. El 0,9 no financió la tercera propiedad con remesas y el 0,5 la financió con ellas.

En cuanto a los terrenos, los resultados muestran que el 71,4% no utilizó remesas para adquirir terrenos y el 28,6% sí utilizó remesas para adquirir terrenos. La mayoría de los hogares receptores no tienen terrenos y los pocos que tienen un terreno lo han adquirido sin la ayuda de la remesa, sin embargo, hay un porcentaje importante de terrenos adquiridos con el dinero de la remesa.

Por otro lado, se tiene que el 69,8% no utilizó el dinero de remesas para adquirir un vehículo y el 30,2% sí utilizó el dinero de la remesa para adquirir un vehículo, el mismo patrón se observa en la compra del segundo vehículo 69,8% no y 33,3% el tercer vehículo 100% no se utilizó dinero de remesas para adquirirlo

En la adquisición de negocios es aún más significativa la financiación de las remesas, el 65,4% no lo financió el primer negocio con remesas, mientras que el 34,6% de los hogares receptores financió un negocio con las remesas. Así mismo, el 87,5% no financió el segundo negocio con remesas y el 12,5% sí lo financió con dinero de las remesas. En cuanto al tercer negocio el 50% no lo financió con remesas frente al 50% lo financió con remesas.

Casi la mitad de los hogares receptores no financió su primera propiedad con las remesas, seguido de un porcentaje importante de hogares receptores sin propiedades, esto nos podría sugerir que el hogar del remitente ya tenía un vivienda propia en el momento de la salida, o mientras que las remesas cubrían el sustento del hogar, los miembros con sus propios ingresos adquirieron la propiedad, aunque esto es menos posible debido a las estructuras de dependencia de estos hogares, teniendo en cuenta eso, la remesa es el único ingreso importante que estos hogares reciben, por lo que se podría deducir que la mayoría de estas viviendas hacen parte de un patrimonio familiar heredado. Hay un porcentaje importante de hogares receptores que utilizaron la remesa para adquirir una propiedad, casi 2 viviendas de 10 fueron adquiridas con remesas, esta cifra es relevante teniendo en cuenta que confirmaría que en algún grado los hogares receptores construyen su capital económico con el dinero de las remesas de una forma directa e indirecta y queda indagar bajo qué condiciones esto sucede.

Los resultados de la tabla No. 3.12. han revelado que los hogares han recurrido a otras fuentes de financiamiento diferentes a las remesas para adquirir propiedades o que estas propiedades ya las tenían anteriormente a la migración, sin embargo, es importante señalar que la tendencia pequeña pero constante de viviendas y terrenos adquiridos con remesas deja ver que las remesas han desempeñado un papel relevante en la adquisición del patrimonio del hogar.

Gran parte de los hogares receptores de remesas tienen propiedades financiadas por otro tipo de recurso diferente a las remesas, sin embargo, la mayoría no tiene propiedades, exceptuando

en la vivienda en que habitan, donde aproximadamente la mitad son viviendas propias. En todos los números de propiedades algún hogar utilizó dinero de remesa para financiarlos, aunque estos porcentajes son bajos, son significativos, en la vivienda, en los negocios y en los vehículos.

Tabla No. 3.12. Hogares receptores de remesa por propiedades financiadas por remesa y no posesión de propiedades

Bienes Patrimoniales	Hogares receptores de remesas					
	¿Financiado con remesas?				Total	
	Sí		No			
	n	%	n	%	n	%
Propiedad 1	54	25,6	157	74,4	211	100%
Propiedad 2	6	31,6	13	68,4	19	100%
Propiedad 3	1	33,3	2	66,7	3	100%
Terreno	6	28,6	15	71,4	21	100%
Vehículo 1	29	30,2	67	69,8	96	100%
Vehículo 2	3	33,3	6	66,7	9	100%
Vehículo 3	0	0,0	1	100,0	1	100%
Negocio 1	28	34,6	53	65,4	81	100%
Negocio 2	1	12,5	7	87,5	8	100%
Negocio 3	1	50,0	1	50,0	2	100%

Fuente: Encuesta colombiana de familia, migración y trabajo LAMP 2008-2013

Estos resultados se relacionan con los de Corona (2014) que encontró que los hogares invierten más en alimentación, salud y educación, es decir, en los gastos primarios, como también lo menciona Roa (2012), sin embargo, en su estudio Corona (2014) que los usos que se le da a la remesa también tienen un papel principal en la inversión, como por ejemplo, en la adquisición de propiedades y de una forma más acentuada en la iniciación de un negocio, los hogares receptores en Puebla, están más interesados en bienes raíces según el autor. Corona, además menciona que estos hogares que invierten en incrementar su patrimonio son hogares que “están en la etapa de formar y expandir su patrimonio, es decir, acumulando riqueza, porque ya tienen cierto nivel de ingresos regulares” (p. 197) sin embargo el autor no encuentra suficiente evidencia para determinar que las mejoras en los rubros de inversión dependen del monto de la remesa (p. 202) Sobre este punto de investigación sobre remesas, se podría realizar un estudio indagando acerca de los años que los remitentes llevan enviando remesas y los ciclos del hogar receptor desde que el migrante salió del país, además de los montos de la remesa. Con esto se podría ver cómo se da el proceso en que los hogares pasan de tener una situación de vulnerabilidad a tener la oportunidad de crecer su patrimonio.

Al momento de preguntar a los hogares receptores de remesas cómo adquirió cada parte de su patrimonio, se encuentra que, la mayoría de estos hogares no financió sus propiedades con las remesas, sin embargo en los resultados siempre hubo hogares que adquirirían esas propiedades con dinero de la remesa, lo que nos podría sugerir que solo levemente las remesas hacen una diferencia entre estos dos tipos de hogares a la hora de adquirir propiedades, ya que la mayoría de la remesa es utilizada para el sustento del hogar. Se puede concluir que las remesas no son determinantes en que estos hogares construyan un capital económico, pero si hacen parte de un recurso presenten que posibilita que estos hogares logren adquirir propiedades, ya sea directa o

indirectamente solventando otro tipo de gastos tipo capital humano. Estos resultados guardan relación con lo planteado por Amare y Hohfeld (2016) citado por Mora y Fernández (2017) sobre como “la migración conduce a que las remesas tengan un efecto positivo en el patrimonio y por tanto en las transiciones de la pobreza estructural” (p.214)

Los remitentes al ser en su mayoría jóvenes, se podría sugerir que los patrimonios de los hogares receptores pueden servir de incentivo para que estos miembros del hogar salgan del país, si la pobreza fuera detonante de la migración, se verían millones de personas migrando en forma masiva todo el tiempo, por lo que de esta forma se podría explicar porque solo algunos logran migrar. Sin embargo, esto difiere de los resultados de Aysa-Lastra (2017) las mujeres migrantes que provienen de hogares con vivienda propia tienen una menor posibilidad de enviar remesas que la de migrantes sin vivienda, por lo que sugiere que los hogares que no tienen propiedades son los que reciben más remesas. Sobre este punto es importante señalar que se precisa de estudios que se concentren en la relación entre el capital económico del hogar receptor-remitente y la recepción de remesas y sobre cuáles son las múltiples variables que explican porque una persona emigre.

CONCLUSIONES

El objetivo de este trabajo de grado fue el de describir los efectos de las remesas en los hogares encuestados. Para su realización se contó con categorías analíticas que dieron luz al problema planteado.

La categoría analítica de capital humano es la más importante en este trabajo de grado. Esta categoría analítica es de suma importancia en este trabajo de grado porque, a través de ella, se logra comprender el efecto de las remesas en los hogares receptores. Además, permitió visualizar lo más importante de los hogares: sus miembros y la inversión del dinero de las remesas en la alimentación, en la salud, en educación. Más allá de inversiones que generan renta, el capital humano pone en el centro a las personas y los gastos que tienen que hacerse en ellas para su reproducción social. Esta definición, permitió, además, la descripción de las variables relacionadas a la estructura de los hogares encuestados. Dicho de otra forma, dio luz a la hora de entender cómo los hogares usan la remesa en capital humano según sus necesidades. Educación para jóvenes, salud para mayores, alimentación para todos los miembros

Otra categoría analítica fundamental en este trabajo de grado fue La categoría analítica de capital económico, esta permitió ver cómo los hogares usaban la remesa en diferentes rubros económicos del hogar. Además, permitió la descripción de las variables relacionadas a la estructura de los hogares encuestados, específicamente, su caracterización económica. Esta definición, es muy importante en este trabajo de grado porque permite comprender el efecto de las remesas en el patrimonio de estos hogares.

La hipótesis formulada, en el trabajo de grado, sobre la baja contribución de la remesa a capital económico fue comprobada. los resultados de la investigación revelaron que las remesas son usadas principalmente en los rubros de capital humano, más que en crear capital económico. Puesto que son hogares con tasas de dependencia elevadas que no les permite acumulación. La dependencia de estos hogares hace que las remesas sean utilizadas en los gastos básicos del hogar, como si fuera un salario, cubriendo todos estos aspectos necesarios para la reproducción social.

De acuerdo al objetivo específico #1, El rubro de la alimentación es en el que más frecuentemente usan la remesa, seguido de la salud y finalmente la educación. Los hogares receptores son dependientes y usan la remesa en las necesidades básicas del hogar. Los datos muestran que el 86% de los hogares usaron la remesa en alimentación. El 23,2% de los hogares utilizó la remesa en salud y el 16% en educación. Los resultados de diversos autores, entre ellos, Corona (2014) y Aysa-Lastra (2017) señalan que el rubro de la alimentación es el más importante dentro de todos los usos que los hogares le dan a la remesa. Autores como Newland, mencionan la importancia de las remesas para los hogares con tasas de dependencia. Las remesas se emplean fundamentalmente en cubrir los gastos primarios.

Las remesas contribuyen de una forma importante y permanente al capital humano de los hogares receptores. Esto lo señala Bedoya (2011) al mencionar que las remesas toman un carácter de salario. La dependencia del hogar a las remesas es cuasi-permanente.

Los hogares receptores tienen más presencia de personas adultas mayores que los no receptores comparado con los hogares no receptores. Además, los resultados mostraron que los hogares receptores con presencia de adultos mayores gastan más en salud. Hogares con presencia de adolescentes en edad universitaria gastan más en educación. En general los hogares gastan primordialmente en alimentación independientemente de la composición demográfica. Los usos de las remesas en estos rubros se relacionan con la estructura del hogar, específicamente en la composición demográfica. Este hallazgo concuerda con los resultados de Aysa-Lastra (2017) los usos de las remesas están relacionados al ciclo vital del hogar. Los usos cambian según la necesidad del hogar.

De acuerdo al objetivo específico #2, el uso de la remesa en capital económico es bajo. Sólo el 26% de los hogares financió una vivienda con el dinero de las remesas, el 32% financió la segunda propiedad con remesas y el 33,3% financió la tercera propiedad con la remesa.

En cuanto a los otros rubros del capital económico, la tendencia es la misma, los hogares usan la remesa en menor medida en adquirir terrenos, solo el 29% de los hogares financió la adquisición de terrenos. Lo mismo sucede en la adquisición de vehículos, solo el 30,2% de los hogares financió un vehículo con dinero de la remesa y el 33,3% el segundo vehículo.

Los hogares receptores usan poco la remesa para empezar un negocio. Los resultados muestran que solo el 35% de los hogares financió un negocio con el dinero de la remesa. El 12,5% financió un segundo negocio con las remesas y el 50% de los hogares financió un tercer negocio con el dinero de la remesa. La inversión de las remesas en propiedades, han sido estudiadas por autores como Corona (2014) y apunta a la misma dirección de estos resultados. Sin embargo, el autor menciona que los autores deben estar preparados para expandir su patrimonio, es decir, inversiones después de que las necesidades básicas han sido cubiertas.

Aunque fueron pocos los hogares receptores que utilizaron la remesa para financiar propiedades, los resultados muestran que las remesas contribuyen en alguna medida al crecimiento de su patrimonio. De igual forma que el capital humano, los resultados mostraron que, los usos de las remesas en el capital económico del hogar están relacionados a la estructura del hogar, específicamente al ciclo de vida del hogar. Los hogares que no tienen hijos invierten más la remesa en la creación o expansión de negocios.

Otras conclusiones emergentes que surgieron en el proceso fue acerca del uso que los hogares le dan a la remesa. Los resultados señalan que los hogares receptores, a la hora de invertir, usan la remesa más frecuentemente en la adquisición o reparación de la vivienda. Una inversión no

prevista en los objetivos, el ahorro. Los hogares receptores le dan un valor importante al ahorro del dinero de las remesas. Este tipo de inversión puede transformarse tanto en capital económico, como humano

Los hogares receptores de remesa son hogares vulnerables debido a su composición demográfica. A lo largo de la investigación la caracterización de los hogares mostró que estos tienen un nivel de dependencia que los hace frágiles y están en manos de las remesas que reciben. Sin embargo, un hallazgo sobresaliente, es el de los hogares que deciden emprender o ampliar un negocio cuando no tienen hijos en el hogar.

Un dato llamativo que se suma a los resultados es acerca de la jefatura femenina en estos hogares, debido a esto se infiere que la ausencia del padre indica que son familias con una estrategia de migración en donde viaja algún familiar, como, por ejemplo, los hijos, para enviar remesas posteriormente.

Los resultados más relevantes de los análisis relacionales demostraron que las mujeres son las que usan la remesa más frecuentemente en salud. Esto tiene mucho que ver con la realidad, que son las mujeres las que velan más por sus padres mayores, a diferencia de los hombres.

Finalmente, las dificultades encontradas en este trabajo de grado radican en la ausencia de datos acerca de cuánto gastan estos hogares en arriendo, ya que hace parte de un gasto fijo y que golpea fuertemente las finanzas de un hogar sin vivienda propia, otra ausencia es la precisión acerca de si estos hogares estaban endeudados antes que el remitente viajara o se endeudaron porque son conscientes de que tienen, gracias a las remesas una capacidad de endeudamiento

Bibliografía

- Aysa-Lastra, M. (2017). Migración internacional, remesas y patrones de género en Colombia y Ecuador. *Colección ciencia sociales*.
- Bedoya Rangel, Y. (2011). *Remesas: Dependencia económica en hogares de estratos dos y tres de la ciudad de Cali*. Cali.
- Bedoya, J. (2001). Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. *Dependencia económica en Cali, estratos 2 y 3*. Cali, Colombia: Universidad del Valle. Obtenido de <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/3744/1/0417976>
- Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. España: Desclee De Brouwer.
- Cárdenas, M. (2006). Migraciones internacionales en Colombia ¿Qué sabemos? *Institución Cepal*.
- Cerón, A. (2008). Remesas y desarrollo de América Latina. Una relación en busca de teoría. *Revista migración y desarrollo*(11), 1-30.
- Corona, M. (2014). Las remesas y el bienestar en las familias migrantes. *Perfiles latinoamericanos*.
- elpaís.com.co. (10 de julio de 2012). Solo el 21% de las remesas se cobra a través de las entidades financieras. *El País*. Obtenido de <http://www.elpais.com.co/elpais/economia/noticias/solo-21-remesas-cobra-traves-entidades-financieras>
- Gómez, M., & Ramirez, Z. (2014). Dinámica económica de las remesas enviadas desde España y Estados Unidos a Colombia entre 2005 - 2013: Un análisis de cointegración. *Redalyc*, 45-82.
- Gonzales, M., Sierra de la Vega, L., & Bustamante, A. (2013). Utilización de remesas de migrantes en California para atención de sus dependientes en México. *Salud publica de México*.
- Massey, D. (2003). Enfoques Teóricos: una síntesis. *Colección migración y desarrollo*.
- Mates, R., & Mantiñán, M. (2014). Las remesas enviadas desde España: Análisis de su impacto en las economías receptoras. *Boletín de la asociación de geógrafos españoles*, 357-376.
- Mora, J., & Gutierrez, F. (2018). Remesas y pobreza: una revisión teórica y empírica. *Economía teoría y práctica Nueva Epoca*.
- Newland, K. (2006). Las redes migratorias como recurso de desarrollo: más allá de las remesas. En C. Blanco, *Migraciones. Nuevas movilizaciones en un mundo en movimiento*. (págs. 57-70). Barcelona: Anthropos.
- Portes, A. (2012). *Sociología económica de las migraciones internacionales*. Barcelona: Anthropos.
- Roa, M. G. (2012). Remesas y Vulnerabilidad sociodemográfica en hogares de estratos medios-bajos de Cali. *Sociedad y Economía*(22), 187-210. Obtenido de <http://sociedadyeconomia.univalle.edu.co/index.php/sye/article/view/1644/html>
- Sassen, S. (2007). *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Kats.

- Tarazona, S., Cuadra, A., Romero, H., & Fajardo, J. (2017). Remesas y crecimiento economico en Colombia para el periodo (200-2016). *Espacios*.
- Tovar, C. (2007). Los efectos de la migración internacional en las condiciones de vida de los hogares colombianos. *Desarrollo y sociedades*, 155-197.
- Uribe, J. (2005). Remesas de trabajadores y su impacto económico. *Revista del banco de la republica*.
- Vergaño, Laura. (2012). *Trabajo de grado*.
- Zelizer, V. (2005). *Pasados y futuros de sociología economía*. New Jersey.
- Zelizer, V. (2009). *La negociación de la intimidad*. . Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Zelizer, V. (2015). *Cómo la cultura da forma a la economía*. Madrid: CIS.